



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**El auge de la
aproximación política y
económica de China al
continente africano a lo
largo de la última década**

Estudiante: María García Ramón

Director: Raúl González Fabre

Madrid, junio 2022

Resumen

Este TFG pretende responder a la pregunta: ¿Qué impacto está teniendo la expansión y deslocalización empresarial de China hacia algunos países de África? Con el fin de abordar la cuestión se analizarán los efectos – beneficiosos o perjudiciales – de la intervención de China en África. Para ello serán tomados en consideración diversos proyectos que la emergente potencia económica está emprendiendo en el continente, como la construcción de carreteras, rehabilitación de líneas ferroviarias existentes, la satisfacción de necesidades sociales inmediatas y la creación de Zonas Francas o de Libre Comercio. Asimismo, es necesario comprender los motivos que impulsan a China a expandirse hacia África, si estos son simplemente económicos o si desea imponer culturalmente sus ideas en África. Finalmente, se investiga si dichos motivos son éticos o si, por el contrario, únicamente se centran en obtener lucro a costa de África y sus recursos. Por todo ello, el recorrido de la relación de China y África ha de ser tomada en consideración, con el fin de intentar trazar la trayectoria de dichas relaciones en un futuro y lo que implicará para ambas economías y sociedades.

Palabras clave: África, China, inversor, desarrollo, infraestructura, “Trampa de la Pobreza”, comercio internacional, empresario.

Abstract

This Final Project aims to address the following question: What impact is China's economic expansion and offshoring to some African countries having? In order to cover the issue, the effects – beneficial or detrimental – of China's intervention in Africa will be analyzed. For this purpose, various projects that the emerging economic power is undertaking in the continent will be taken into consideration, such as the construction of roads, the rehabilitation of existing railway lines, the satisfaction of immediate social needs and the creation of Free Trade Zones. It is also necessary to understand China's reasons for expanding into Africa, whether these are simply economic or whether it wishes to impose its ideas culturally on Africa. Finally, it is addressed whether these motives are ethical or whether, on the contrary, they are solely focused on making profit at the expense of Africa and its resources. Therefore, the path of China's relationship with

Africa must be taken into consideration in order to attempt to trace the trajectory of such relations in the future and what it will imply for both economies and societies.

Key Words: Africa, China, investor, development, infrastructure, “Poverty Trap”, international trade, businessmen.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. FUNDAMENTOS DE LAS RELACIONES SINO-AFRICANAS.	7
2.1. GRANDES ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LOS PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA AFRICANA.	7
2.2. DESARROLLO DE LAS RELACIONES SINO-AFRICANAS HASTA LA ACTUALIDAD. 12	
2.3. LAS PRINCIPALES FORMAS DE CONTRIBUCIÓN DE CHINA AL CONTINENTE AFRICANO.	17
2.4. TIPOS DE EMPRESAS CHINAS QUE INVIERTEN EN ÁFRICA Y LOS PRINCIPIOS SOBRE LOS QUE SE RIGEN.	23
3. ANÁLISIS ÉTICO DE LA EXPANSIÓN CHINA AL CONTINENTE AFRICANO.....	24
3.1. LA CUESTIÓN NEOCOLONIAL EN LA RELACIÓN CHINA-ÁFRICA.	24
3.2. ANÁLISIS DE LOS PROGRESOS Y/O DESAFÍOS DE DOS CASOS ESPECÍFICOS: NIGERIA Y ETIOPÍA.	28
3.3. ¿ES CHINA UNA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DE ÁFRICA?.....	41
4. CONCLUSIÓN	47
BIBLIOGRAFÍA	52

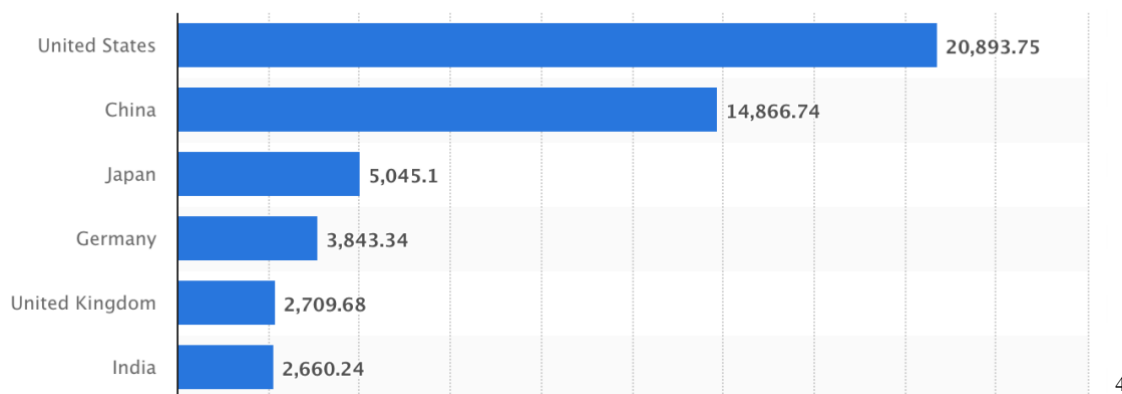
ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Los países con mayor producto interior bruto (PIB) en 2020 (en miles de millones de dólares).....	5
Figura 2. Coste del transporte en países de África Subsahariana en comparación con países asiáticos.....	8
Figura 3. Préstamos de China vs. Préstamos del Banco Mundial a toda África, 2000-2014.	18
Figura 4. Principales socios comerciales de África en 2019.	19
Figura 5. Valor mensual del comercio bilateral entre África y China de enero a julio de 2021 (en 1.000 dólares estadounidenses).	20
Figura 6. Población de migrantes chinos en África de 2000 a 2019.	21
Figura 7. Crecimiento del Producto Interior Bruto (anual %) de Nigeria.	30
Figura 8. Industrialización, valor agregado (% del crecimiento anual) de Etiopía.	38
Figura 9. Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos y China en Zimbabue de 2000-2017 (en millones de dólares estadounidenses).....	45

1. Introducción

En las últimas décadas, la República Popular China se ha elevado al rango de potencia mundial. En la Figura 1 se muestra la participación de los principales países emergentes e industrializados en el producto interior bruto (PIB), ajustado al poder adquisitivo en el año 2020. Ese año, la participación de China en el PIB mundial era aproximadamente el 18,33%¹. Además, China juega un papel esencial en el comercio mundial, ya que, en el año 2019 representó el 18,50% de las exportaciones mundiales y el 17,34% de las importaciones globales². Durante años, China fue un actor relevante en el continente africano, pero se convirtió en un país determinante a partir del cambio de milenio. En la actualidad, China es el mayor socio económico de África y progresivamente ha ido incrementando su influencia a nivel global y con esto, su presencia en determinados lugares que son de interés político, económico y social para China. África, por otra parte, representa un 16,72% de la población mundial pero únicamente un 3% del Producto Interno Bruto (PIB) a nivel global.³

Figura 1. Los países con mayor producto interior bruto (PIB) en 2020 (en miles de millones de dólares).



La evolución de la República Popular China se ha basado en la industrialización del país, por ello el gigante asiático ha tratado de afianzar sus relaciones con aquellos países

¹ O'Neill, A., "Countries with the largest gross domestic product (GDP) 2020" [Gráfica]. *Statista*, 2022.

² Banco Mundial. "Exportaciones e importaciones en el Mundo China 2019". *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2019.

³ O'Neill, A., *Op. cit.*

⁴ *Idem.*

en los que el acceso a la energía es seguro con el fin de fomentar el crecimiento económico de China. Los recursos naturales de África hacen de este continente un aliado idóneo puesto que el gigante asiático se ofrece a fomentar el impulso del sector minero y petrolero africano a cambio de ventajas comerciales con China para África. Gracias a esto se consolida una relación fuerte entre ambos, en la que tratarán de obtener el máximo lucro posible. Sin embargo, la naturaleza de la relación sino-africana está cambiando debido a las variaciones de las condiciones de mercado, así como la política y economía de cada país.

Las características que definen las relaciones entre el gigante asiático y África son de gran importancia y es necesario analizarlas atendiendo a cada uno de los distintos países y sus particularidades. Con el fin de comprender los objetivos de la intervención de China en África es imprescindible examinar tanto los proyectos que el país asiático está desarrollando en el continente africano, así como las inversiones chinas en algunos sectores de la economía africana. Estas políticas económicas en África variarán dependiendo del país, puesto que, cada uno de ellos posee características muy diferentes dependiendo del momento histórico concreto del que se trate, así como del contexto social, económico y político de cada uno de ellos. Asimismo, es necesario estudiar si el interés por establecer una relación robusta y consolidada es solamente por parte del gigante asiático o si, por el contrario, los dirigentes de los países africanos (quienes ostentan un papel fundamental en este vínculo) perciben de manera favorable las relaciones sino-africanas y, por tanto, participan en las mismas a través de la elaboración de estrategias y el control del desarrollo de los proyectos del gigante asiático en sus respectivos países.

A lo largo de este trabajo se estudiará la evolución de las relaciones sino-africanas hasta la actualidad, con el fin de entender cuáles son los intereses de cada una de las partes, qué provecho están sacando de las mismas y, finalmente, analizar si la expansión de China hacia el continente africano es meramente económica o pretende imponerse cultural y políticamente. Tras tomar en consideración todas y cada una de estas variables, se realizará un estudio ético de las intenciones del gigante asiático en África, es decir, investigar si dichos motivos se adecúan a la ética o si, por el contrario, desea acabar con los recursos naturales de África incumpliendo así el acuerdo entre ambos con el fin de lucrarse a costa del empobrecido continente.

2. Fundamentos de las relaciones sino-africanas.

2.1. Grandes enfoques teóricos sobre los problemas estructurales de la economía africana.

Los hitos más trascendentes que han marcado la historia de África y han puesto trabas para su desarrollo son varios. En primer lugar, tras la descolonización del continente, algunos líderes africanos de países como Nigeria, Tanzania o Zambia fomentaron la industrialización de sus países cerrando así la economía de estos al comercio internacional con el fin de desarrollar las industrias locales que no eran capaces de competir en ese momento contra las grandes potencias mundiales. No obstante, esta estrategia fracasó y, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial intervinieron en el continente implementando los denominados “programas de ajuste estructural”, llegando a la conclusión de que para poner fin a la pobreza en África y fomentar su crecimiento económico eran necesarias las políticas económicas contenidas en el Consenso de Washington, las cuales consistían en la desregularización, privatización y liberalización de los mercados.

Sin embargo, incluso después de aplicar estas ideas, los inversores no se sentían especialmente atraídos por dicho continente. De hecho, algunos expertos culparon a dichos programas de ajuste de exacerbar la recesión económica en el continente africano: “International financial institutions and bilateral donors became less interested in acting as banker to African autocrats and instead began espousing the concept of accountable government. With domestic and international funds shrinking, many African governments further cut their already skeletal public services”⁵.

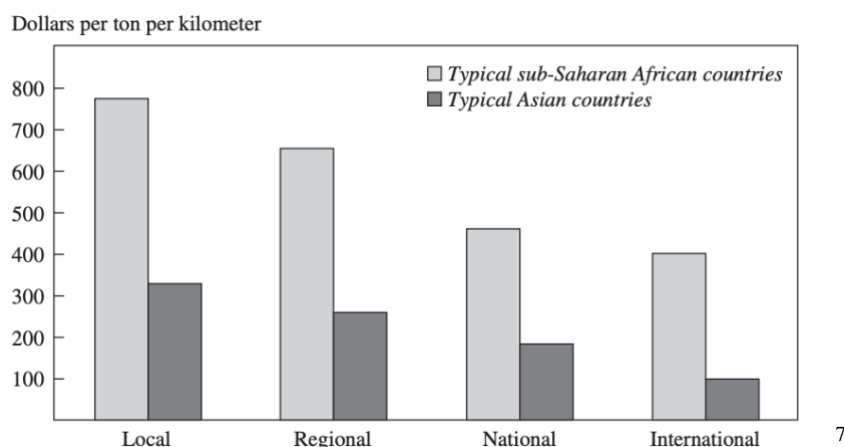
Por ello, Jeffrey Sachs, un famoso economista de Columbia quien además trabajó en los Objetivos de Desarrollo del Milenio con la Organización de las Naciones Unidas, habló sobre la manera en la que África estaba atrapada en una “trampa o círculo de pobreza”⁶. Lo que quiere decir con esto es que, debido a las enfermedades, la escasez de capital humano, el estancamiento de la tecnología, los altos costes de transporte y las condiciones geopolíticas adversas, África se encuentra estancada en una situación de

⁵ Gibson, C. (2002). “Of Waves and Ripples: Democracy and Political Change in Africa in the 1990s”, *Annual Review of Political Science*, vol. 5, pp. 201-210.

⁶ Sachs et al. (2004). “Ending Africa’s Poverty Trap”, *Brookings Papers on Economic Activity*, p.131.

lento crecimiento e instituciones frágiles. Existe clara evidencia que demuestra los altos precios del transporte en el continente africano que supone un desafío para el crecimiento de África, la Figura 2 establece una comparativa entre el coste del transporte en países de África Subsahariana y de países asiáticos.

Figura 2. Coste del transporte en países de África Subsahariana en comparación con países asiáticos.



Esto dio lugar a la necesidad de comprender los motivos que imposibilitaban el crecimiento y desarrollo del continente y buscar soluciones efectivas desde un enfoque novedoso y con una estrategia diferente. Ante esta situación surgieron numerosas teorías que proponían perspectivas innovadoras para solventar este desafío. Algunos expertos se apoyaron en la teoría de la modernización fomentando el crecimiento de África mediante la creación de instituciones fuertes y estables. Se caracteriza principalmente por defender que las sociedades modernas son más fructíferas, hay una mejor educación y se da una mayor diferenciación estructural, lo cual implica que existe una mejor separación de cada una de las funciones y roles políticos de las instituciones⁸. Esto es secundado por la “Teoría del desarrollo económico de Rostow” que prevé que toda sociedad ha de pasar por cinco etapas: la sociedad tradicional, la precondición para el despegue, el proceso de despegue, el camino hacia la madurez y una sociedad de alto consumo⁹.

⁷ *Idem*.

⁸ Reyes, G. E. (2001). “Principales Teorías sobre el Desarrollo económico y social”, *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 4.

⁹ Rostow, W. W. (1959). The stages of economic growth. *The economic history review*, vol. 12 (1), pp. 1-16.

Consecuentemente, los países del Tercer Mundo debían modernizarse con la ayuda de los países desarrollados a través de capital, tecnología y experiencia.

Otros propusieron la teoría de la dependencia, cuyo origen data el año 1950. Raúl Prebisch fue uno de los autores más simbólicos. Su propuesta se centra en el impulso de la demanda interna y en el reconocimiento del sector industrial como fundamental para alcanzar mejores niveles de desarrollo en el ámbito nacional, en tanto que genera mayor valor agregado a los bienes. Por lo tanto, es esencial el incremento de los salarios de los trabajadores y, como consecuencia de sus ingresos con el fin de fomentar la demanda dentro de la nación. Además, es esencial el reforzamiento del poder gubernamental con el fin de aumentar los estándares de vida. Las dos teorías anteriores presentan divergencias, pero también similitudes puesto que ambas tienen el objetivo último de investigar las causas del estancamiento de determinados países del Tercer Mundo y promover el desarrollo de los mismos. Asimismo, ambas emplean visiones estructurales teóricas polares, en el caso de la primera: la tradición versus la modernidad (teoría de la modernización); en el segundo caso será el centro versus la periferia (teoría de la dependencia)¹⁰.

La tercera teoría estudiada es la de los Sistemas Mundiales y es esencial para comprender el crecimiento de China y cómo su proceso de evolución y desarrollo son similares al crecimiento que está presentando el continente africano. En el año 1960 los sistemas internacionales financieros y de intercambio perdieron peso y, por tanto, se creó un nuevo escenario internacional que hizo que tanto la teoría de la modernización, como la de la dependencia fuesen insuficientes. Por ejemplo, ninguna de estas dos teorías era capaz de explicar el “milagro económico” que estaban experimentando muchos de los países de Asia Oriental. Además, la Guerra de Vietnam causó estragos en el plan capitalista estadounidense, deteriorándose así la hegemonía de Estados Unidos. Wallerstein afirmaba que hay circunstancias que suponen un impulso determinante para el crecimiento de algunos países subdesarrollados y, por tanto, el concepto de estado-nación no es apropiado para el análisis de los países del Tercer Mundo¹¹.

¹⁰ Reyes, G. E., *Op. Cit.*, p. 125.

¹¹ *Idem.*

Esto implica que, Wallerstein desafió la creencia de que los países del Tercer Mundo se encontrasen en esta posición únicamente debido a causas históricas. Por el contrario, éste propuso la idea de que, si bien es cierto que, tanto la geografía como la historia de un país son factores que tienen cierta influencia a la hora de determinar la posición de un país en el sistema-mundo, no son los únicos factores ni los más importantes ya que, la propia dinámica de mercado es la que aumenta y enfatiza las diferencias entre la periferia y el centro, institucionalizando de ese modo la desigualdad. Esta teoría sostiene que los países se dividen en tres categorías: periféricos, semiperiféricos y de centro. Los primeros son aquellos que carecen de poder y se encuentran en una situación de pobreza debido a su economía principalmente agrícola muy limitada. Además, son los encargados de facilitar materias primas, terrenos y mano de obra a precios muy bajos a los países de la semiperiferia y del centro. En el otro extremo, los países centrales serían aquellos desarrollados cuya posición económica global es predominante en el sistema mundial moderno.

Sin embargo, todas estas teorías olvidaban abordar la raíz del desafío presentado, es decir, cómo fomentar el crecimiento en un primer momento, puesto que, si bien es cierto que entendían que dicho desarrollo debía dar lugar al fortalecimiento de la política, economía y sociedad africana, desconocían las variables que incentivan el crecimiento. Finalmente, se llegó a la conclusión de que para lograr este objetivo se debe fomentar el progreso mediante la consolidación de los derechos de propiedad y el Estado de Derecho, dos iniciativas que habían sido desatendidas en la mayoría de los países africanos.

Con el objetivo de impulsar el crecimiento en África y tratando de fomentar los derechos de propiedad y el Estado de Derecho, se defendió la idea de que era imprescindible la ayuda y asistencia al continente africano para poder abordar el problema de raíz. No obstante, esto no fue apoyado por todo el sector doctrinal en tanto que el economista William Easterly o Dambisa Moyo criticaron fuertemente esta llamada a la asistencia. Easterly consideraba que esto era un error en tanto que la afirmación “la ayuda promueve el crecimiento en un entorno de políticas adecuadas” no es del todo convincente ante la inclusión de nuevos datos o definiciones alternativas de ayuda, política o desarrollo¹². Consiguientemente, defiende que la ayuda debería destinarse a objetivos más

¹² Easterly, W. (2003). Can foreign aid buy growth? *Journal of Economic Perspectives*, vol. 17 (3), pp. 23-48.

austeros como ser de ayuda a determinados colectivos o grupos de personas que se encuentren en una situación de necesidad, en lugar de intentar ser el catalizador de la transformación de toda sociedad, puesto que este planteamiento se encuentra en un plano teórico y utópico.

En el año 2008 debido a la sacudida de la crisis financiera a Occidente, la situación en África se agravó debido al derrumbe y fracaso del capitalismo, lo cual provocó que los países desarrollados a los cuales la crisis estaba afectando directamente y que estaban sufriendo consecuencias devastadoras, vieran amenazadas la estabilidad política y económica y, consiguientemente, las inversiones y ayudas en el continente africano se retrajeran. Todo esto supuso que las convicciones sobre las capacidades autoequilibrantes del mercado cambiaran, aprovechando China para completar el vacío que Occidente dejó e incrementar su presencia en el continente africano. El surgimiento de esta gran crisis supuso que el epicentro del capitalismo, Estados Unidos, se viese sumido en una recesión severa, debido a la cual se puso de manifiesto la centralización del poder en los Estados centrales, acentuando así la concentración de la riqueza en una porción de la ciudadanía, la élite y la burguesía, fomentando la desigualdad¹³. Es decir, las dificultades atravesadas por el sistema capitalista en el año 2008 ponen en duda la idea de que el mercado es capaz de autorregularse y garantizar por sí mismo los bienes y servicios ofrecidos a los consumidores.¹⁴

Para comprender el modo en que se produjo dicho acercamiento del gigante asiático al continente nos servimos de Deborah Brautigam quien desarrolla la idea de que durante todo este tiempo China, país que había sido relegado a un segundo plano, continuaba creciendo y desarrollándose, siendo capaz de llenar el vacío económico que Occidente había dejado al haberse visto inmerso en la crisis, ante la cual había optado por la decisión más sencilla y rápida, abandonar África.

El 1 de enero de 2021 entró en vigor el Acuerdo de Libre Comercio Continental Africano, firmado por todos los países africanos a excepción de Eritrea. La finalidad de

¹³ Márquez Covarrubias H. (2010). “La gran crisis del capitalismo neoliberal”, *Andamios*, vol. 7, núm. 13, pp. 57-84.

¹⁴ Ricoy, C. J., 2005. La teoría del crecimiento económico de Adam Smith. *Economía y desarrollo*, vol. 138 (1), pp. 11-47.

este acuerdo es eliminar los aranceles anteriormente establecidos por África al 90%, lo cual supondrá que el continente africano será la zona más extensa del mundo sin trabas comerciales. La afirmación: “África es la nueva China”, hace referencia a que la forma en la que África está creciendo resulta parecida a la estrategia tomada por el presidente Deng Xiaoping en el año 1978, año en el que abrió sus fronteras al comercio y dio cabida a las empresas privadas y la inversión extranjera en China. Esta decisión de modernización dio sus frutos en el plano económico, por ello, se espera que ocurra lo mismo en el continente africano puesto que el patrón evolutivo seguido por África es muy similar al de China en los años 70 y 80.

2.2. Desarrollo de las relaciones sino-africanas hasta la actualidad.

Las relaciones entre África y China han seguido diversas tendencias desde la Segunda Guerra Mundial, momento en el que algunos países africanos están comenzando a ganar su independencia. En ese mismo momento histórico, en China los comunistas habían expulsado a los nacionalistas a Taiwán, consiguientemente, China requería la asistencia de nuevos aliados para poder hacer frente al nuevo conflicto entre Beijing y Taiwán. Es en este punto cuando las relaciones sino-africanas comienzan en tanto en cuanto, los catorce países africanos que ya eran independientes decidieron apoyar a Beijing en esta lucha. Paralelamente, China apoyaba los movimientos socialistas y comunistas en Guinea, Mali y Ghana. Como consecuencia, tras la ruptura de las relaciones sino-soviéticas debido a las diferencias entre los gobernantes de ambos países, Mao Zedong y Nikita Khrushchev, a China le interesaba la creación y fomento de un mundo multipolar, es decir, en el que no hubiese únicamente dos polos, Estados Unidos y la Unión Soviética, sino que tuvieran cabida otras potencias.

Por lo tanto, a diferencia de lo que muchos creen, sobre todo países de Occidente, la relación entre ambos no comenzó hace unos años ni tenía el objetivo último de extraer petróleo aprovechándose de la situación de superioridad de China: “A more sober assessment reveals that China is not a new donor, but has been providing aid in Africa since the end of the colonial period, at least as long as the West”.¹⁵ Sin embargo, las

¹⁵ Brautigam, D. (2011). “China in Africa: What can Western Donors Learn?”. *Oslo: Norwegian Investment Fund for Developing Countries (Norfund)*, vol. 18, p. 4.

ayudas proporcionadas por China durante el período postcolonial siguen siendo más moderadas que las ofrecidas por Occidente atendiendo al Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.

Asimismo, durante la Guerra Fría, confrontación entre dos bloques ideológicos, China comenzó a elaborar su propia estrategia consistente en consolidar y fortificar su posición entre los países en vías de desarrollo con el fin de no posicionarse de un lado ni de otro, aprovechando para crear vínculos sólidos con países del tercer mundo. Durante la Conferencia Afroasiática de Bandung, el primer ministro chino, Zhou Enlai, se esforzó por lograr una mayor cooperación tanto cultural como económica con los países africanos con el fin de ser un oponente fuerte frente al capitalismo estadounidense. No obstante, tratando de evitar futuros conflictos Zhou Enlai intentó acercar posiciones con Estados Unidos, para llegar a puntos convergentes y erradicar las discrepancias, independientemente de las ideologías de cada Estado¹⁶. El origen de la política exterior de la República Popular de China radica en esta conferencia en tanto en cuanto ya se consagra el principio de no intervención en asuntos exteriores: “Como comunistas creemos firmemente en el comunismo, y también creemos firmemente en la superioridad del sistema socialista. No obstante, no venimos a difundir ideologías particulares o propagar los sistemas políticos de algunos países en la Conferencia”.¹⁷

Sin embargo, aunque China abogaba por la no injerencia en los asuntos internos de otros países, como ya se ha mencionado supra, la relación de África y China estaba basada en el apoyo del país asiático a los movimientos revolucionarios y anticolonialistas en África. Con todo esto pretendía acercarse a los países africanos para lograr recuperar la posición permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, lo que en 1971 consiguió, ya que este lugar había sido ocupado previamente por Taiwán.

En este momento China era el único que, siendo un país en vías de desarrollo, no solo era receptor de ayudas, sino que también ofrecía ayudas a países subdesarrollados.

¹⁶ Gómez Díaz, D.A. (2020). “China y la construcción de relaciones estratégicas con países de África. Estudio de caso: su postura contradictoria frente al principio de no intervención”, *Desafíos*, vol. 32, pp. 144-182.

¹⁷ CRI. (18 de septiembre de 2013). El desarrollo diplomático de China. *China Radio Internacional*.

El origen de esto radica en la propia experiencia de China como receptora de asistencia, por ejemplo, de Japón, que en momentos de dificultad ofreció al país asiático préstamos con tipos de interés más bajos para tecnología y petróleo: “In 1978, Japan signed an even larger deal in China. [...] China learned from Japan”¹⁸. Es por que China, acostumbrada a este tipo de negocio con otros países, ha reproducido un modelo muy similar en las ayudas que ofrece al continente africano. Deborah Brautigam defiende la idea de que los países occidentales tienen mucho que aprender de China y su relación con África en tanto que su reciente experiencia de desarrollo hace que su perspectiva del crecimiento sea diferente: “China’s experience as a developing country and recipient of aid and loans, particularly from Japan, influenced their thinking about how countries can use aid and development finance for mutual benefit”.¹⁹

Asimismo, este inicio de los años ochenta es un momento importante para la relación entre ambos en tanto que China, basándose en su propia experiencia como país receptor de ayuda, cae en la cuenta de que su forma de aproximarse al continente africano ha de ser reevaluada en vista de que los resultados no estaban logrando los objetivos acordados, sus limitados fondos y la necesidad de centrarse más en su propio crecimiento. Es a partir de este momento cuando los dirigentes chinos anuncian a sus socios africanos que la relación va a tener que dar un giro en tanto que el país asiático va a tener que “hacer más con menos”, incentivando una cooperación “mutuamente beneficiosa” en lugar de una ayuda unidireccional²⁰.

A principios de los años noventa, desde un punto de vista económico, China era un país con excedente de capital y comenzaba esa fase de crecimiento rápido que se prolonga hasta la actualidad. Es en este momento cuando China trata de realizar inversiones de capital en el extranjero y, para ello se sirve de las ayudas a países en vías de desarrollo con el objetivo último de promover las exportaciones e impulsar el crecimiento de las empresas de reciente creación, para ello, China realiza durante este período grandes inversiones en infraestructura:

¹⁸Brautigam, D., *Op. Cit.*, p. 5.

¹⁹ Brautigam, D., *Op. Cit.*, p. 16.

²⁰ Brautigam, D., (1998). “Chinese Aid and African Development”, *Exporting Green*, p. 30.

“African countries themselves spend some US\$45 billion a year on infrastructure; and Chinese companies have been building much of this, earning revenues of over US\$20 billion annually from construction and engineering contracts on the continent Worldwide, over 60 percent of China Eximbank’s concessional loans have been committed to infrastructure projects”.²¹

Durante esta década, en la que las relaciones sino-africanas comenzaban a ganar relevancia y China se situaba en una posición de mercado emergente de alto rendimiento, las materias primas en las que se especializa África comenzaron a ser entendidas como esenciales. El incremento de los precios del petróleo, los minerales y otras materias primas supone un aumento directo de la renta nacional real. Consecuentemente, la cuenta corriente externa de los países de África Subsahariana, productores de petróleo, pasó de un déficit medio de alrededor del 3,4% del PIB en el año 2003 a un superávit del 2,3% en 2004 y, a un nuevo superávit del 18% del PIB en el año 2005²². Por lo tanto, se puede afirmar que la nueva posición de China en el comercio mundial suponía el auge de la demanda de productos básicos, ocasionada por el crecimiento de la necesidad de productos minerales y materias primas agrícolas que, en última instancia, beneficiaba a algunos países del continente africano. Sin embargo, tampoco se puede sentenciar que dicho auge haya sido ocasionado solamente por el crecimiento de China como potencia mundial:

“Other contributors to the prevailing commodity boom include the security situation in the Middle East, the sustained growth in OECD countries and the emergence of other additional ímpetus to global demand for raw materials by the equeally phenomenal growth of India (9,3%), Venezuela (9%), Argentina (8%) and Singapore (8%)”²³.

Desde un punto de vista político, con toda esta estrategia, China se presentaba como una alternativa a Occidente, especialmente a raíz de la iniciativa *going out* de China. Asimismo, también la situación en el continente africano era favorable ya que se había producido la finalización de diversos conflictos, consecuentemente, era prioritaria la reconstrucción de las economías e infraestructuras africanas: China necesitaba fuentes de materias primas y de mercados para sus empresas, mientras que África requería de socios

²¹ Aid, C. F. (2011). “China’s Foreign Aid”, *The Peoples Republic of China*, vol. 21, p. 6.

²² Ajakaiye O. (2006). “China and Africa: Opportunities and challenges”, *AERC Scoping Studies on China-Africa Economic Relations*, p. 7.

²³ *Idem*.

y recursos financieros²⁴. A título de ejemplo, uno de los favores que China hizo a África fue en 2005. Antes de retirarse, el presidente de Tanzania, Mkapa, quiso elogiar a los tanzanos con un regalo simbólico, un estadio de fútbol. No obstante, Tanzania se encontraba entre los países subdesarrollados más endeudados, consecuentemente, debían adoptar medidas de austeridad en lugar de gastar todo el dinero requerido para la creación de un estadio de fútbol. En este contexto China actuó de manera diligente y obsequió a Tanzania con el regalo que el presidente había prometido.

A principios de los años 2000, China parecía haber aceptado las reglas impuestas por Occidente en tanto en cuanto se unió a la Organización Mundial del Comercio bajo la mirada de Estados Unidos, ateniéndose así a las normas internacionales capitalistas establecidas por éste. Sin embargo, en el año 2008 la crisis económica hizo que los países de Occidente se tambaleasen lo cual, como hemos mencionado anteriormente, supone una sacudida al exceso de confianza del capitalismo. Muchos expertos empiezan a observar la eficacia de las políticas económicas chinas en tanto que, en ellas, la intervención del gobierno se presenta como necesaria. Esto implica que, el gobierno es titular de determinadas compañías de un sector que es considerado estratégico. Esta forma de abordar la economía es más intervencionista que la planteada por Estados Unidos y, debido al contexto social, político y económico del momento, era considerada más efectiva que el mercado privado. Gracias a esto China ganó confianza y esto se vio reflejado en la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, así como en la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

En las relaciones sino-africanas es remarcable el papel del Foro para la Cooperación entre China y África. A través de este foro, China trata de crear una nueva forma de aproximación a África, es decir, reinventar su relación y convertirla en una más madura, en la que China es una potencia que lidera las iniciativas multilaterales, así como las extrarregionales. Mediante la promoción de la igualdad, la defensa de la responsabilidad, puesto que China se presentaba a sí misma como una “potencia responsable”, y la consolidación de las relaciones incluso con aquellos países que eran considerados despreciables por Occidente por su falta de regulación en materia de

²⁴ Gómez Díaz, D.A., *Op. Cit.*, p. 150.

derechos humanos, China y África no hallaron grandes obstáculos en su relación, suponiendo esto una gran evolución del comercio entre ambas naciones.

2.3. Las principales formas de contribución de China al continente africano.

Para poder estudiar la actual relación entre China y África es necesario tener en cuenta los préstamos, el comercio y las inversiones, que, aunque son el sector de menor tamaño, son esenciales y se encuentran en expansión. Asimismo, es necesario analizar la presencia militar de China en África para su posterior estudio ético.

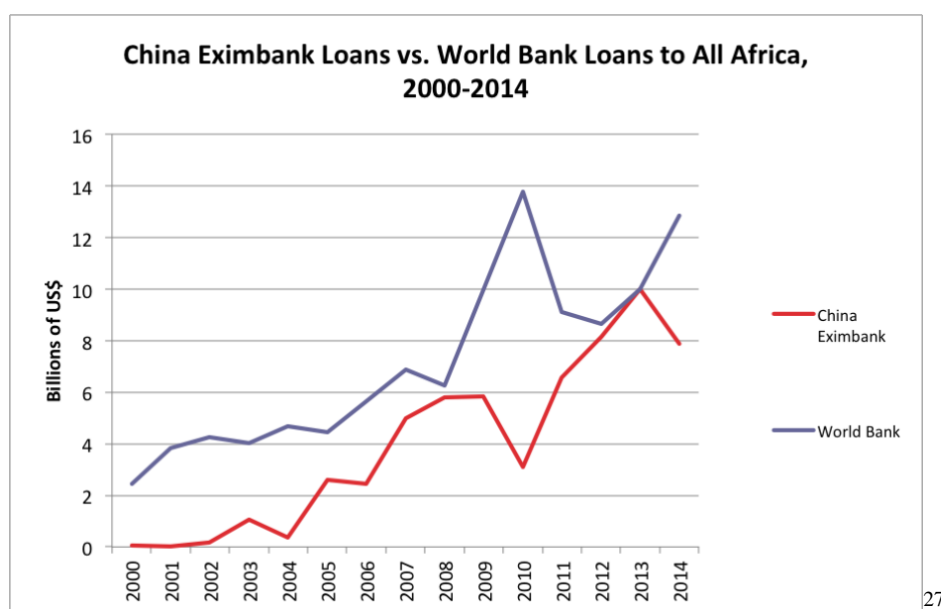
En primer lugar, las subvenciones y los préstamos sin intereses fueron las principales herramientas de la ayuda oficial al desarrollo de China hasta 1995, los cuales están basados en la idea de “capitalismo de Estado”. Este modelo considera al Estado como eje principal de la economía, por lo tanto, incentiva la creación de sociedades estatales que, a su vez, compiten con el sector privado existente dentro del propio sistema. Consecuentemente, este modelo de Estado considera crucial la inversión en infraestructura y en el sector público. No obstante, la mayoría de los países africanos se enfrentan a la escasez de recursos económicos, por lo tanto, estos préstamos deben ir destinados a construir infraestructuras – fase previa a la industrialización – con el fin de lograr un crecimiento más veloz. Realizando una comparativa para apreciar la envergadura de estos préstamos, cabe resaltar que El Banco de Exportación e Importación de China compite en la actualidad con el Banco Mundial en relación con los préstamos otorgados²⁵.

La diferencia entre ambos radica en que los préstamos del Banco Mundial son otorgados con “cargas”, mientras que los préstamos otorgados por China, desde 1995, están libres de cargas. Esto significa que los bancos centrales del mundo toman direcciones diversas en cuanto a las tasas de interés, sobre todo atendiendo a los precios al consumo que, por ejemplo, en 2022 están aumentando considerablemente en las economías europeas y norteamericanas. Ante esta situación las economías de Occidente, con el fin de contrarrestar la inflación, subirán los tipos de interés desincentivando la toma de crédito. Por lo tanto resultan más atractivos los préstamos concedidos por China para

²⁵ Center for Global Development Policy Paper 170, 2020.

los líderes africanos: “Three years later, after announcing that this target had been met, a new pledge of US\$10 billion in concessional/preferential credits was announced for Africa, to be committed over the next three years – that is, by 2012”.²⁶ Esto ha sido causa de inquietud para muchos, en tanto que, el hecho de que los préstamos de China no estén vinculados a ninguna imposición puede resultar en que el dinero quede en manos de políticos en vez de destinarse a sus objetivos principales y, como consecuencia, África sería más dependiente de China, lo cual beneficiaría a China en detrimento de los países africanos.

Figura 3. Préstamos de China vs. Préstamos del Banco Mundial a toda África, 2000-2014.



Es importante conocer la percepción que los ciudadanos de algunos países de África tienen sobre los préstamos de China a sus países. En una encuesta realizada entre 2019 y 2021 se llegó a la conclusión de que aproximadamente el 75% de los africanos que eran conscientes de que sus países habían recibido préstamos de China, también sabían que sus gobiernos deben devolver las deudas en un futuro. A excepción de Lesoto, más de la mitad de los ciudadanos de los 33 países encuestados, eran conscientes de dicha

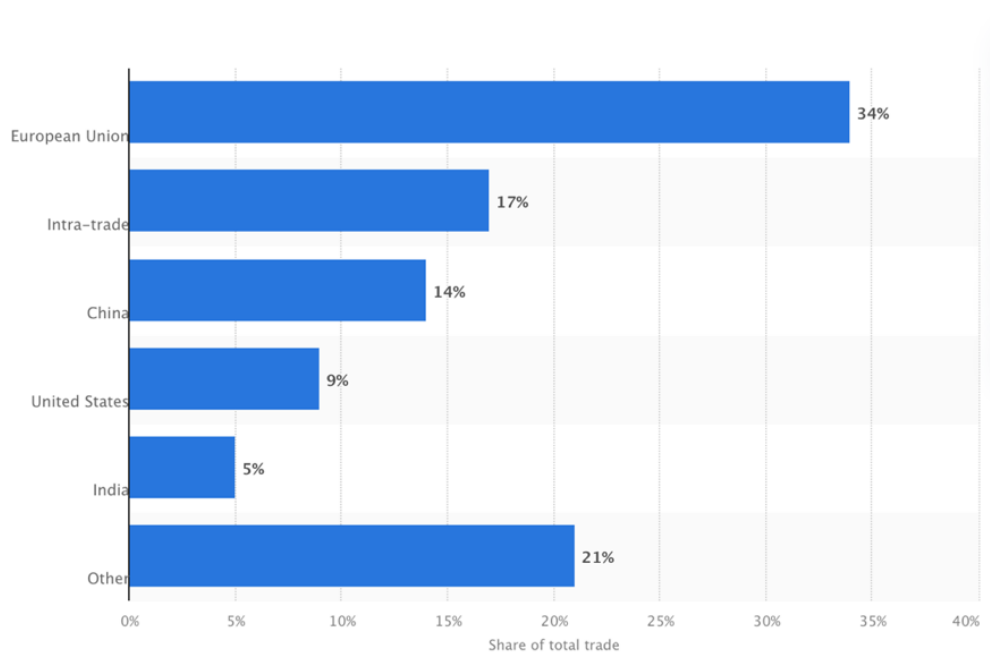
²⁶ Brautigam, D., “Chinese Development Aid in Africa: What, where, why, and how much?”, *Where, Why, and How Much*, 2011, p. 206.

²⁷ Banco Mundial, Banco de Exportación e Importación de China, “Préstamos a África”, [Gráfica]. *Indicadores de Desarrollo Mundial*, 2016.

obligación. Además, el 87% de los keniatas alegaban que su gobierno había pedido demasiado dinero prestado a China²⁸.

A su vez, teniendo en cuenta el comercio internacional, los préstamos son concedidos como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, lanzada en 2013 y en general de toda la estrategia china por abrirse al exterior y globalizarse. En la actualidad, China ha puesto en marcha proyectos para construir una infraestructura de comercio fuerte en Eurasia, creando rutas que faciliten el comercio entre el gigante asiático y Europa. Hoy por hoy, China ya es considerado uno de los mayores socios comerciales del continente africano (a excepción de la Unión Europea y el comercio intrarregional).

Figura 4. Principales socios comerciales de África en 2019.



29

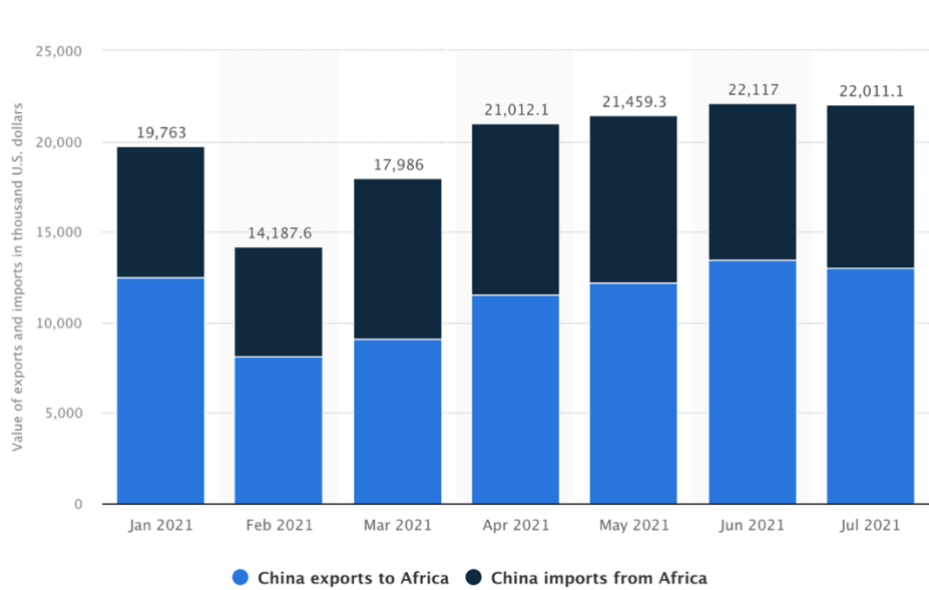
Por otra parte, en la actualidad el gigante asiático exporta más al continente africano de lo que este último exporta a China, lo cual dio lugar a conversaciones en el Foro, debido a que algunos países africanos demandaron que China importase más de África para que la relación fuese recíproca. En la Figura 4, se muestra una comparativa entre las exportaciones e importaciones de China a África en los siete primeros meses del año 2021. En todos ellos podemos observar que el valor mensual de las exportaciones es

²⁸ Faria, J., “Africans’ perception on Chinese loans to their countries 2019-2021” [Gráfica], *Statista*, 2022.

²⁹ Saleh, M., “Leading trade partners of Africa in 2019” [Gráfica], *Statista*, 2021.

mayor al de las importaciones, siendo la suma de las exportaciones e importaciones entre ambos, en julio de 2021, de unos 22.000 millones de dólares estadounidenses. En el caso de las exportaciones chinas al continente africano sumaron aproximadamente 13 mil millones de dólares estadounidenses ese mismo mes, mientras que los artículos exportados desde África al país asiático alcanzaron casi los 9 mil millones de dólares.³⁰

Figura 5. Valor mensual del comercio bilateral entre África y China de enero a julio de 2021 (en 1.000 dólares estadounidenses).



31

No obstante, en cuanto a inversión, Estados Unidos y las antiguas potencias coloniales tales como Reino Unido y Francia, siguen encabezando el volumen de inversiones en África. Sin embargo, analizando en mayor profundidad, podemos detectar que las inversiones por parte de Estados Unidos, Francia y Reino Unido durante los últimos años se han reducido dando lugar a un crecimiento muy sutil, manteniéndose sin variaciones notorias. Por el contrario, las inversiones de China han crecido rápida y vertiginosamente siendo éstas de muy diversa índole. Los sectores más grandes son la construcción, el transporte, la logística y la industria manufacturera. Todo esto desemboca

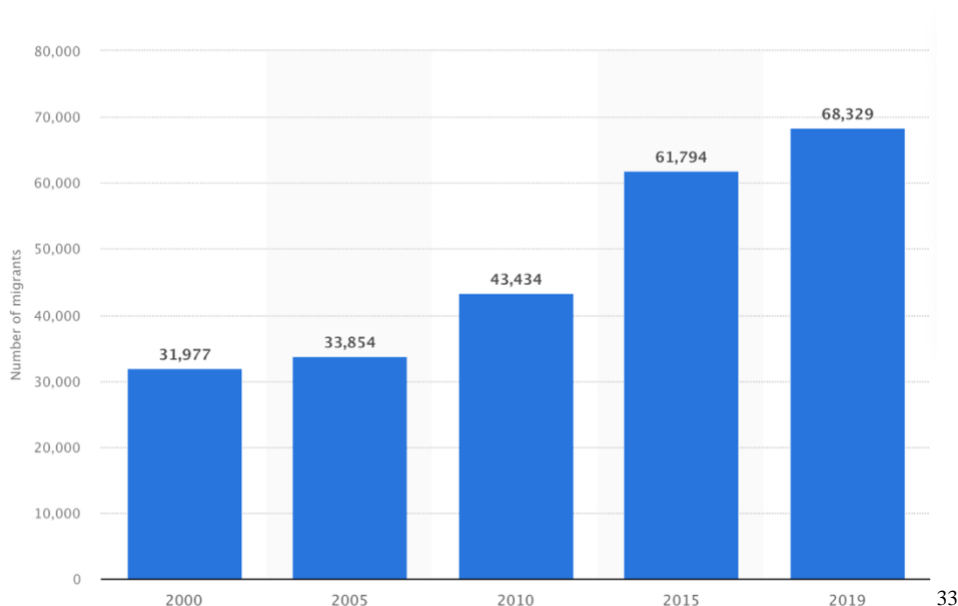
³⁰ Faria, J., “Monthly value of bilateral trade between Africa and China from January to July 2021”, *Statista*, 2021.

³¹ Faria, J., “Value of Chinese exports to African countries 2000-2019” [Gráfica], *Statista*, 2021.

en el paradigma de “los gansos voladores”, traducido literalmente del inglés “Flying geese paradigm”³².

Esta teoría defiende que el dinero y, consecuentemente, las inversiones, viran hacia donde la mano de obra es más barata, así como ocurrió en Japón en los años cincuenta y su posterior industrialización. A medida que el precio de dicha mano de obra iba aumentando en Japón, el capital era trasladado a otras zonas del Este de Asia: “Without intending to, the long years the Mr. Chens worked for Taiwanese bosses also served as apprenticeships that prepared them to one day run their own enterprises. A wave of Japanese entrepreneurs spawned a wave of Taiwanese entrepreneurs who spawned a wave of Chinese ones”. Esto puede ser extrapolado a las relaciones sino-africanas, en tanto que como los precios de la mano de obra se incrementan en China, muchas compañías chinas están siendo trasladadas a África, al igual que en los años setenta muchas empresas de gran calibre desplazaban el proceso de producción a China porque la mano de obra era muy barata. Por lo tanto, el gigante asiático tiene un interés económico en el continente africano.

Figura 6. Población de migrantes chinos en África de 2000 a 2019.



³² Sun, I. Y. (2017). *The next factory of the world: How Chinese investment is reshaping Africa*. Harvard Business Press, pp. 61-62.

³³ Dokua Sasu, D., “Number of Chinese migrants in African countries 2000-2019” [Gráfica], *Statista*, 2021.

Sin embargo, lo que está alertando a otros países es la presencia militar de China en África, en tanto que es el miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con mayor número de tropas en África. Esto supone un giro radical en su “postura ideológica antihegemónica”, es decir, en el principio de no injerencia y no intervención defendida por China. Se instaló su primera base militar en Yibuti en el año 2017, con un contrato a diez años vista. Esta base militar se construyó como apoyo para las operaciones navales contra la piratería en el Cuerno de África, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU y la cooperación humanitaria, es decir, con el fin de fomentar la paz y la seguridad.

Esto ha servido de pretexto para que el gigante asiático acelere y amplíe dicha base con el fin de dar cabida a buques de guerra más grandes, así como realizar ejercicios militares, con el fin de estar presente en el Océano Índico. Esto hace que, su característica diferenciadora de Occidente, que era su postura ideológica de no injerencia, se ve transgredida³⁴. Posteriormente, en el año 2018, China construyó instalaciones adicionales en el muelle de Yibuti vinculando las actividades de seguridad y las comerciales. Se prevé que surjan más bases militares chinas que son utilizadas como puntos estratégicos en tanto que los puertos africanos con obras en la actualidad pueden convertirse en puertos de doble uso. Por otra parte, algunas potencias de menor importancia de Asia o de Oriente Medio también han querido establecer bases militares en el continente africano. Esto da lugar a que la presencia de todos estos países en África ha transformado un compromiso de cooperación y seguridad en la región en un entorno más competitivo que puede reavivar las tensiones, provocar guerras por poder o desencadenar conflictos interestatales.

Por otra parte, también ha tratado de expandir su presencia militar mediante la cooperación con países africanos de forma bilateral realizando ejercicios conjuntos, entrenamiento militar y construcción de infraestructuras militares, y de forma multilateral a través de los ya mencionados Foros, en lo relativo a la seguridad³⁵. Consiguientemente, con este análisis se llega a la conclusión de que la estrategia de China para con el

³⁴ Grieger, G. (2019). “China’s growth role as a security actor in Africa”, *European Parliamentary Research Service*, p. 1.

³⁵ *Ibid.*, p.5.

continente africano no le limita al ámbito económico, sino que incluye un incipiente y creciente componente militar.

2.4. Tipos de empresas chinas que invierten en África y los principios sobre los que se rigen.

Existe la idea preconcebida de que hay únicamente un tipo de compañías chinas que operan e invierten en África. No obstante, nada más lejos de la realidad en tanto que, existen, al menos, tres tipos diferentes de firmas en África, las cuales se ven impulsadas por diferentes incentivos. El primer tipo estudiado son las empresas estatales o públicas vinculadas estrechamente al modelo de capitalismo de Estado impulsado por el gigante asiático como ya hemos mencionado supra. Este primer tipo de compañías son muy dependientes del gobierno chino, en tanto que éste ejerce un gran control sobre ellas³⁶. Este tipo de empresas, en muchas ocasiones, no están impulsadas solo por los intereses y motivaciones económicos, sino que también se ven influenciados por las relaciones diplomáticas entre los países involucrados.

El segundo tipo de empresas son las grandes empresas privadas chinas tales como Huawei cuyo objetivo es expandirse y poder competir contra empresas occidentales en África. No obstante, al ser empresas de alto perfil y gran importancia, no pasan desapercibidas para el gobierno chino quien, en parte, ejerce algún tipo de control sobre las mismas en tanto en cuanto, estas empresas privadas habrán de cumplir y adaptarse a la estrategia elaborada por el gobierno chino para la acción en África.

Finalmente, el tercer tipo son las pequeñas compañías privadas que llegan al continente africano impulsadas principalmente por dos motivos. El primero es a través de las empresas estatales enviadas a África, puesto que algunos trabajadores de estas deciden que como no están ganando suficiente dinero, se aventuran y abren una pequeña empresa en África, con el fin de sacar un mayor provecho a su labor. Por otra parte, también cabe la posibilidad de que pequeñas compañías ya instaladas en África, consigan convencer a emprendedores en China de que la tierra en África es rentable, los impuestos son muy

³⁶ Lee, C. K. (2017). "The Specter of Global China: Politics, Labor, and Foreign Investment in Africa", *University of Chicago Press*.

bajos, la mano de obra es más barata, entre otros. Estas pequeñas compañías no preocupan ni interesan al gobierno chino en tanto en cuanto, no son lo suficientemente grandes y carecen de importancia a nivel nacional, por lo tanto, si no se rigen completamente por las normas preestablecidas por el gobierno chino no es alarmante puesto que, en caso de escándalo, no sería relevante nacionalmente ni tendría impacto en la imagen que China quiere proyectar en África.

3. Análisis ético de la expansión China al continente africano.

3.1. La cuestión neocolonial en la relación China-África.

Esta novedosa relación entre China y África ha dado lugar a especulaciones por parte de algunos expertos. En primer lugar, se plantea la cuestión de que China esté actuando, siguiendo una estrategia similar a la aplicada por las antiguas potencias coloniales, lo cual implicaría que su propósito es extraer recursos de África, aprovechándose de estos recursos sin tener en cuenta el perjuicio que se le cause al continente africano. En segundo lugar, es esencial preguntarse si la presencia de China en el continente ayuda y fomenta el crecimiento institucional de África dando lugar a instituciones más fuertes y estables. Finalmente, si las acusaciones realizadas por algunos expertos relativas a la “trampa del endeudamiento” son reales o si, por el contrario, China trata de impulsar el comercio local africano y desea fortalecer las infraestructuras y gobiernos.

Todas estas preguntas están enfocadas desde un punto de vista en el que China es el eje principal y, por lo tanto, el que toma las decisiones y dictamina los proyectos sin tener en cuenta a África. Por ello, también debería ser tenido en cuenta el poder de negociación que África como continente, así como cada uno de los países implicados, tiene. Es decir, hasta qué punto se trata de una relación unilateral en la que África no tiene ni voz ni voto.

En primer lugar, atendiendo a la pregunta relativa a la posición de nueva potencia colonial de China, este país sigue una política denominada “Five No(s)” en inglés, la cual hace referencia a la no intervención del gigante asiático, consecuentemente, cada país es responsable de sus propios ciudadanos ya que este no va a intervenir ni involucrarse en

los asuntos internos de los países africanos en los que lleve a cabo el desarrollo de proyectos. Por lo tanto, esta política hace referencia a la no injerencia en el sentido de que los países africanos siguen sus vías de desarrollo según sus condiciones domésticas; no interferencia en los asuntos internos de un país; la no imposición de la voluntad de China a los países africanos; no poner condiciones políticas a la ayuda a África; y no buscar beneficios políticos egoístas en la inversión y cooperación financiera³⁷.

Por una parte, a través de su política económica, China trata de desmentir las acusaciones que la señalan de querer obtener la posición de nuevo colonizador puesto que, mediante el discurso del presidente Xi, se refleja que el gigante asiático no está interesado en ningún tipo de dominancia política sobre África, sino únicamente en un intercambio económico y cultural. Por otra parte, en cambio, muchos empresarios locales perciben la actuación de China en el continente como una nueva forma de colonización industrial que perjudica de manera directa al mercado doméstico y que destruye los recursos que África posee.

Más del 60% de la población africana sometida a una encuesta considera que China tendrá una influencia positiva en sus países entre 2019 y 2021. Durante el período en el que se realizó dicha encuesta, seis de cada diez ciudadanos africanos vieron la influencia económica y política china en sus propios países como algo positivo o muy positivo, frente al 14% que la evaluó negativamente³⁸. A título de ejemplo, cabe destacar que, en Benín, el 88% de los ciudadanos consideraban dicha influencia “algo positiva” o “muy positiva” en el mismo período de tiempo. Asimismo, un porcentaje elevado, superior o igual al 80% tuvo esta percepción en Cabo Verde, Mali, Burkina Faso y Marruecos. En cambio, solo el 30% de los encuestados tenía la misma percepción en Túnez³⁹, esto puede tener sus razones en que la presencia económica de China en Túnez es de bajo nivel en comparación con otros países del continente africano como Argelia o Marruecos y, únicamente concentrada en los sectores de las TIC, las infraestructuras y el petróleo. Además, en el año 2018 el gobierno tunecino afirmó que “la inversión directa

³⁷ Jinping, X., 2018. Summit of the Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC). Obtenido de https://news.cgtn.com/news/3d3d674d344d444d7a457a6333566d54/share_p.html

³⁸ Faria, J., “Perception of Africans on positive influence of China 2019-2021”, *Statista*, 2022.

³⁹ Faria, J., “Perception of Africans on positive influence of China, by country 2019-2021”, *Statista*, 2022.

china en Túnez, que representa 4,5 millones de dólares, sigue estando por debajo de las aspiraciones tunecinas y de las capacidades reales de la economía china”⁴⁰.

Por lo tanto, se llega a la conclusión de que responder a la pregunta sobre la consideración de China como nueva potencia colonial en África es complicado en tanto que existen argumentos que avalan ambas partes. No obstante, es de gran importancia el hecho de que gran parte de la ayuda procedente de China es en forma de carreteras, edificios, estadios, que, aunque acaban teniendo un impacto positivo en el país receptor, normalmente se construyen en su totalidad con mano de obra china importada y por empresas constructoras chinas con contratos del gobierno chino⁴¹.

Consecuentemente, coexisten dos posturas con respecto a la pregunta de si China está tomando el papel de nuevo colonizador en África. La respuesta debe tomar en consideración no solo la utilidad de la ayuda proporcionada por el gigante asiático sino también la opinión de los propios ciudadanos en tanto que estos forman parte de los componentes esenciales de un país y, por ende, si su calidad de vida, oportunidades laborales y nivel económico no crecen a la par que la riqueza del país no podrá entenderse que la ayuda china esté contribuyendo al desarrollo de un determinado país africano⁴². Según lo analizado, pueden darse dos situaciones, una primera situación en la que los propios locales valoren de manera positiva la intervención de China puesto que está beneficiando al país en su conjunto y, una segunda situación en la que los ciudadanos se mostrasen reacios a las políticas económicas de China puesto que, aunque benefician a determinados sectores del país no tienen en cuenta a los propios locales y, por ende, podría entenderse como una nueva forma de dominancia económica de China sobre África aunque, en todo caso, distinta a la colonización tradicional.

Asimismo, en línea con lo estudiado, China trata de demostrar que su postura difiere a la de las anteriores potencias coloniales en tanto en cuanto 53 de los 54 países africanos han sido seleccionados para llevar a cabo negociaciones con China, partiendo de unas condiciones mínimas establecidas por los líderes de cada uno de los países

⁴⁰ Republic of Tunisia Ministry of Foreign Affairs, “Bilateral relations between Tunisia and China”, 2018.

⁴¹ Shambaugh, D. L. (2013). “China goes global: The Partial Power”, *Oxford University Press*, vol. 111, p. 120.

⁴² Yerkes, S. (2021). “The Burgeoning China-Tunisia Relationship: Short-Term Reward”, *Long-Term Risk*, p. 114.

africanos y a partir de ahí decidir si los proyectos propuestos son o no convenientes para la prosperidad del país. Es similar a un acuerdo entre China y África, con el que ambos obtienen beneficios, en lugar de una decisión unilateral o una dominancia de carácter colonial clásico por parte de China que carece de aprobación por parte de los países africanos.

En cuanto a las críticas por parte de los países occidentales a la intervención de China en el continente africano no están siempre justificadas en tanto que, en ocasiones, dichos reproches se fundamentan en que Occidente ve amenazada su hegemonía en los países de África. Antes China era un país en vías de desarrollo y, consecuentemente, su presencia en países del Tercer Mundo no preocupaba. Sin embargo, en la actualidad se trata de una gran potencia mundial y, por tanto, inquieta a países como aquellos pertenecientes a la Unión Europea o Estados Unidos. Es por ello, por lo que la propaganda que se trata de hacer sobre la relación entre China y África en Occidente es negativa con el fin de que los ciudadanos tengan una percepción desfavorable hacia la labor del gigante asiático criticando duramente sus acciones. No obstante, si bien es cierto que en muchos países africanos la presencia de China es considerada como beneficiosa para los africanos, otra encuesta realizada entre los años 2019 y 2021 reveló que, en 23 de los 34 países africanos, el modelo de desarrollo empleado por Estados Unidos fue preferido frente al de China. Esta última fue mencionada por más ciudadanos en tan solo cinco naciones, Benín, Mali, Burkina Faso, Níger y Botsuana⁴³.

Por lo tanto, existe una gran disyuntiva acerca sobre la veracidad de la Trampa de la Pobreza puesto que, cada uno de los bloques (el bloque occidental y el bloque chino) evidentemente defienden sus propias aspiraciones ya que las consideran más beneficiosas para sí mismos y su crecimiento. Por lo tanto, es difícil discernir sobre si el gigante asiático busca aprovecharse de algunos países africanos o si, por el contrario, Occidente trata de desacreditar a China para poder imponer sus propios deseos sin tener en cuenta la situación de África. Para tratar de aproximarnos a una respuesta es crucial analizar el impacto que los proyectos chinos están teniendo en África, para ello se utilizarán como ejemplo Nigeria y Etiopía, analizando en el siguiente apartado los efectos causados por los proyectos emprendidos por China en estos.

⁴³ Faria, J., “Best model for development in Africans’ opinion, by country 2019-2021”, *Statista*, 2022.

En primer lugar, es necesario estudiar si el gigante asiático está siendo útil en el crecimiento y diversificación de las economías de los países africanos, puesto que ello es relevante tanto desde una perspectiva económica como institucional. Desde el punto de vista económico es importante porque se quiere examinar si con la presencia de China en África se ha logrado transformar la sociedad africana, basada en el sector primario, la agricultura, en una sociedad mayormente industrializada. Desde la perspectiva institucional, goza de gran importancia puesto que, aunque no es posible predecir con absoluta certeza el momento en el que un determinado país va a adoptar las bases de un sistema democrático, sí que existen elementos que permiten saber si un país está encaminado hacia la consolidación de este. Para llevar a cabo este análisis, es de gran utilidad el planteamiento de Adam Przeworski quien afirma que existen factores que ayudan a determinar si un país está orientado hacia la democracia y si esta es proclive a sobrevivir o no, teniendo en cuenta la renta per cápita, puesto que, si esta es mayor a 14,000\$ y, además, el país tiene una economía diversificada, será más propenso a sobrevivir democráticamente⁴⁴.

Por otro lado, es esencial analizar si China está incorporando a sus proyectos en África capital humano y tecnología local. Esto se debe a que, sirviéndonos del ejemplo de China, cuando ésta abrió sus fronteras a inversores extranjeros, mantuvo los flujos de inversiones muy controlados y siguió una política muy estricta, dejando a algunos sectores económicos fuera del alcance de la inversión extranjera con el fin de beneficiar a la economía local china. Con estas restricciones e imposiciones por parte de China, el país asiático fue capaz de importar tecnología del exterior, pero asegurándose de que el capital humano chino aprendiese, dando lugar así a una segunda generación de managers quienes habían aprendido mucho en muy poco tiempo.

3.2. Análisis de los progresos y/o desafíos de dos casos específicos: Nigeria y Etiopía.

3.2.1. El caso de Nigeria

Nigeria es uno de los países más poblados a nivel mundial después de China e India y siendo el país más poblado de todo el continente africano⁴⁵. Cabe destacar que en

⁴⁴ Przeworski, A., *Democracy: A Never-Ending Quest*, *Annual Review of Political Science*, vol. 19, 2016, pp. 1-12.

⁴⁵ Kabunda, M. (2019). "Nigeria: petróleo, religión y divisiones étnicas", *Política Exterior*, vol. 25, p. 38.

los años setenta y principios de los ochenta, el país tenía una de las mayores industrias de textil de África y su economía estaba relativamente diversificada. No obstante, en la actualidad, el 80% de las mercaderías destinadas al consumo son importadas y la economía goza de un grado mucho menor de diversificación. Esto puede suscitar muchas cuestiones sobre el desarrollo y evolución a nivel económico de Nigeria.

En el año 1958, Nigeria descubrió el petróleo como recurso energético y económico, por ello a principios de los años setenta, este se convirtió en el sector más amplio y desarrollado de la economía nigeriana, lo cual tuvo tres principales consecuencias en el país. En primer lugar, el hecho de que existiese un sector de la economía más avanzado que el resto supuso que las élites políticas desarrollaran un gran interés por mantener este sector como dominante debido a que de este modo, la población estaría dispuesta a pagar grandes sumas de dinero con el fin de obtener acceso a dicho recurso energético. Por el contrario, si las élites, quienes ostentaban el poder, incentivaban e impulsaban la diversificación de la economía nigeriana, se traduciría en un perjuicio económico para las mismas en tanto que al ofrecer alternativas a la población, estos ya no pagarían por tener acceso al petróleo⁴⁶.

En segundo lugar, existe un fenómeno en economía denominado el “mal holandés” o “enfermedad holandesa”, que hace referencia a las consecuencias perjudiciales del incremento repentino en los ingresos de un país. El razonamiento de esto es que a medida que los ingresos de un país aumentan en un determinado sector, su moneda sufre una apreciación en relación con las divisas, lo cual supone que las exportaciones de cualquier otro sector sean extremadamente costosas. Este fenómeno en muchas ocasiones está relacionado con el hallazgo de nuevas fuentes de recursos naturales, como el petróleo, y supone el encarecimiento de la moneda del país en cuestión en tanto que aumenta su demanda⁴⁷. A título de ejemplo, Noruega, que es un país muy rico en petróleo, a sabiendas de la existencia de este problema relacionado con los ingresos generados por este sector económico, no convierte estos ingresos a su propia moneda, sino que los invierte en fondos extranjeros de nuevo. Como consecuencia de

⁴⁶ Fundación CIDOB. (2007). “Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2007: Cronología histórica de Nigeria”, p. 6.

⁴⁷ Auty, R. (2008). “Economía política de la distribución de los ingresos derivados de los minerales en África: análisis comparativo entre Angola, Botsuana, Nigeria y Zambia”, *Boletín Elcano*, núm, 109, p.25

esto, su PIB per cápita es bastante elevado, siendo de 407.755 millones de euros en el año 2021⁴⁸.

La tercera y última consecuencia tuvo su origen en la incorporación de programas de ajuste estructural considerados pertinentes por el gobierno nigeriano, por ende, en 1995 permitió la apropiación extranjera de la totalidad de los sectores del país a excepción del petróleo y el gas. Consecuentemente, todo aquel que ostentase la condición de inversor extranjero en Nigeria, tenía un gran poder económico en el país ya que, por ejemplo, podía competir con los negocios locales y/o exportar el dinero ganado al extranjero⁴⁹.

En la Figura 7 se observa que la caída de los precios del petróleo a nivel global ocasionó un fuerte impacto en la economía nigeriana ya que el PIB se vio reducido en un 1,6% en el año 2016. Si bien es cierto que en el año 2018 y 2019 Nigeria comenzó a recuperarse de dicha crisis, en el año 2020 el impacto de la recesión fue incluso mayor, puesto que el porcentaje anual del PIB disminuyó en esta ocasión un 1,8%. Las crisis experimentadas por este país tienen causas diversas tales como las diferentes tensiones entre los grupos étnicos, la contaminación y la violencia⁵⁰.

Figura 7. Crecimiento del Producto Interior Bruto (anual %) de Nigeria.



⁴⁸ Datosmacro, “Evolución: PIB anual Noruega”, 2021.

⁴⁹ Fundación CIDOB, *Op. Cit.*, p. 7.

⁵⁰ Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (anual%) de Nigeria”. *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2020.

⁵¹ *Idem*.

En primer lugar, han sido frecuentes las situaciones violentas entre cristianos y musulmanes que en ocasiones han dado lugar a ataques perpetrados por grupos yihadistas tales como Boko Haram, grupo considerado terrorista que actúa contra población e infraestructuras de carácter civil. En segundo lugar, además de dichos actos terroristas, en Nigeria también se producen conflictos armados no internacionales, ya bien sea por causas económicas, políticas o sociales. Los conflictos armados gozan de carácter no internacional cuando se dan entre las fuerzas de seguridad del Estado y grupos armados o entre las propias organizaciones armadas entre ellas.

Primeramente, en la zona de Delta del Níger se halla una creciente disputa por el dominio del gas y el petróleo dando lugar a grupos armados que se enfrentan al gobierno, como el Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEND). Ante esto el gobierno, con el apoyo de otros países del continente crea grupos como el *Multinational Joint Task Force* o el *Civilian Joint Task Force*, a través de los cuales confronta a los grupos armados⁵². En este tipo de conflictos las petroleras también ostentan un rol importante puesto que contratan o subvencionan a grupos de seguridad militar privada. Por lo tanto, se trata de un conflicto cuyo origen o motivación son causas económicas.

Por otra parte, también cabe destacar las protestas que tuvieron lugar en el año 2020, bajo el nombre *END SARS*, que demandaban la eliminación del Escuadrón Especial Antirrobo, en inglés, *Special Anti-Robbery Squad*, en tanto que se les acusaba de violaciones a los derechos humanos mediante la tortura o ejecuciones extrajudiciales⁵³. Finalmente, el gobierno nigeriano aceptó la disolución del Escuadrón el 11 de octubre de 2020, pero esto no supuso el fin de las protestas ya que estas continuaron en contra de los abusos policiales que violaban los derechos humanos. A título de ejemplo, “en Lekki, Lagos, las fuerzas de seguridad de Nigeria habrían disparado contra los manifestantes produciendo, según Amnistía Internacional, al menos 12 personas muertas”⁵⁴. En este caso se trata de un conflicto de carácter no internacional motivado por razones político-sociales. En definitiva, los conflictos que han tenido lugar en Nigeria, así como la elevada

⁵² Agbibo, D. (2015). “Resistance to Boko Haram: Civilian Joint Task Forces in North-Eastern Nigeria”, *Conflict Studies Quarterly*.

⁵³ Dambo, T. H., Ersoy, M., Auwal, A. M., Olorunsola, V. O., Olonode, A., Arikewuyo A. O. y Joseph, A. (2020). “Nigeria’s End SARS movement and its implication on online protests in Africa’s most populous country”, *Journal of Public Affairs*, p. 2.

⁵⁴ Europa Press. (2020). “Amnistía Internacional denuncia la muerte de doce manifestantes a manos de las fuerzas de Nigeria en Lagos”.

dependencia económica de Nigeria del petróleo ha dado lugar a que la diversificación de la economía haya sido realmente baja durante los últimos veinte años.

Tomando en consideración todo lo expuesto anteriormente acerca de Nigeria analizaremos si la presencia de China está incentivando el crecimiento y diversificación de la economía de este país. Así, en el año 2006 surgió una nueva forma de cooperación y aproximación entre China y África, puesto que el país asiático anuncia que quiere construir ocho zonas económicas especiales en el continente africano. Esto se debe a que, durante el período de apertura al exterior y crecimiento de China, se crearon estas zonas económicas especiales en el continente asiático que resultaron ser muy beneficiosas para su crecimiento, por ello, se sugirió a Nigeria que llevase a cabo el mismo procedimiento. Con esto Nigeria podría establecer incentivos fiscales como exoneraciones de impuestos, con el fin de promover el desarrollo de la nación. La diferencia con China es que en este caso estas zonas económicas son de menor tamaño, motivo por el cual puede que no estén funcionando de la manera esperada. Así Nigeria creó dos zonas: la Zona de Libre Comercio de Lekki y la Zona de Libre Comercio de Ogun Guangdong. Ambos son proyectos conjuntos entre los gobiernos estatales de Nigeria y empresas de propiedad china. Estas zonas de libre comercio fueron creadas como consecuencia de la recesión sufrida por Europa y Estados Unidos que incrementó las dificultades de algunos países africanos de atraer a inversores y empresas extranjeras⁵⁵.

De este modo, la apertura de estas zonas daba espacio a la instauración de empresas multinacionales que en muchas ocasiones estaban exentas del pago de impuestos o estos eran mucho menores que en otros países. En la Zona de Libre Comercio de Lekki, se está tratando de labrar miles de hectáreas de tierra con el fin de construir una carretera cerca de la costa de la capital comercial de Nigeria. Sola Oworu, la encargada de darle vida a este proyecto afirma que el objetivo es que esta zona se convierta en un nuevo modelo de ciudad no solo en el plano industrial sino también a nivel residencial y económico, de modo que se transforme en una ciudad autosostenible y autofinanciada.

La Zona de Libre Comercio de Lekki es un claro ejemplo de cooperación entre Nigeria y China en tanto que es el Estado de Lagos el que proporciona el terreno mientras

⁵⁵ Mthembu-Salter, G. (2009). "Chinese Investment in African Free Trade Zones: Lessons from Nigeria's Experience", *Policy Briefing 10*, p. 3.

que un consorcio chino es responsable del proceso de construcción propiamente dicho. Se aspira a que esta zona tenga su propio aeropuerto internacional, un puerto de gran calado, así como sus propios sistemas de alcantarillado, agua y energía. En definitiva, la idea es convertirla en un catalizador para el desarrollo y la diversificación de la economía en el Estado de Lagos, así como para atraer la inversión extranjera directa (IED). Además de esta zona, hay otras veintitrés zonas más de libre comercio compitiendo por la atención de los inversores internacionales. Sin embargo, la Zona de Libre Comercio de Lekki tiene una gran ventaja con respecto a las demás, su gran tamaño, que ronda las 16.500 hectáreas y podría convertirse en la más grande de todo el continente africano siendo cuatro veces más grande que Manhattan, Nueva York⁵⁶.

No obstante, la realidad difería de las aspiraciones mencionadas en tanto que, a nivel infraestructural, solo había catorce compañías procedentes de China que se encontraban totalmente operativas tras trece años desde su puesta en marcha. Una de las razones radica en que se trata de un proyecto entre dos gobiernos, puesto que está involucrada una empresa estatal, es decir propiedad del gobierno chino, por ende, el buen funcionamiento de este proyecto “de prestigio” tendrá un impacto en la relación diplomática entre Nigeria y China. Sin embargo, el hecho de que China erija un gran número de infraestructuras en la zona con el fin de demostrar el prestigio de dicho proyecto no es suficiente en tanto que, la dificultad de este radica en lograr que la zona funcione de manera eficaz.

Consecuentemente, la imagen que ambos gobiernos tratan de dar no consigue ocultar totalmente el hecho de que, si bien es cierto que los impuestos dentro de la zona de Lekki son mucho menores, las compañías están obligadas a pagar una comisión de gestión muy alta en realidad. De hecho, muchas empresas no se animan a instalarse en la Zona de Libre Comercio de Lekki porque son demasiado pequeñas para que los elevados gastos de gestión tengan sentido y se obtenga rentabilidad⁵⁷. Por último, los lugareños han estado protestando por los reasentamientos, en tanto que la tierra ahora ocupada por compañías chinas solía ser suya, esto ha ocasionado grandes disputas en la zona, de hecho, en el año 2012 uno de los gestores de esta zona fue asesinado. En definitiva, están

⁵⁶ Seyfried, C. E. Yale Courses (2018). *Filling the void – China in Africa* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wMCF2eu1D0E>

⁵⁷ *Idem*.

teniendo que hacer frente a muchos desafíos para lograr que la zona funcione y sea provechosa.

La historia de la Zona de Libre Comercio de Ogun Guangdong es similar, pero se ha constatado que su rendimiento es ligeramente mejor, aunque en sus inicios se vio envuelta en problemas de contrabando. Ante esta situación, una empresa china se hizo cargo de la zona, responsabilizándose de la gestión de la administración y de la construcción de infraestructuras, es decir, se focalizó en conseguir que la zona funcionara antes que en obtener beneficios para sí misma. Sin embargo, en el año 2016 el gobierno de China decidió prescindir de ella y poner al frente de esta zona de libre comercio a una empresa especial económica china puesto que, al ser de propiedad estatal, el gobierno chino tendría un mayor control sobre las decisiones que dicha compañía tomara con respecto a la Zona de Ogun Guangdong, debido a la gran importancia a nivel diplomático que tenía el proyecto⁵⁸.

La dirección de la zona se percató de la existencia de un grave problema en tanto que las tuberías de gas o gaseoductos de ésta estaban siendo destruidas por los locales quienes consideraban que el proyecto impulsado por los gobiernos nigeriano y chino no les procuraba ningún beneficio, sino que se había convertido en una situación de competencia en la cual los negocios locales estaban en situación de desventaja. Así que, de nuevo, los locales son capaces de apreciar los cambios debido al desarrollo de la zona mediante la incorporación de infraestructuras, pero no pueden participar realmente en el desarrollo económico⁵⁹. Esto se debe principalmente a que, en Nigeria, una empresa extranjera que se instala en el país no está obligada a emplear o entrenar a los locales. Por ende, los locales quedan descontentos ya que se dan situaciones de rivalidad entre las empresas chinas y las nigerianas, que, aunque esta es beneficiosa para el crecimiento, no tiene en consideración la necesidad de inclusión local, siendo esto una gran contrapartida en el caso de la Zona de Libre Comercio de Ogun Guangdong.

Habiendo analizado algunas de las zonas de libre comercio, cabe preguntarse si estas zonas tienen en la práctica una influencia real en un país de 206 y 115 millones de

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ Adunbi, O. (2019). "(Re) inventing development: China, infrastructure, sustainability and special economic zones in Nigeria". *Africa*, vol. 89, núm 4, pp. 662-679.

habitantes en Nigeria y Etiopía respectivamente. En el caso nigeriano, la Zona Franca de Lekki se encuentra situada en Lagos y, este Estado, contribuye en un 30% al PIB de Nigeria con tan solo el 10% de la población del país. Asimismo, una gran parte del sector manufacturero y de servicios de Nigeria, tienen su sede en Lagos. Consiguientemente, se puede afirmar que la Zona Franca de Lekki sí está teniendo un impacto positivo en la población total de Nigeria.

En definitiva, si bien la promoción de esta iniciativa suena muy convincente a nivel teórico, es cierto que en la práctica ha presentado numerosas deficiencias por la actuación de ambos gobiernos involucrados quienes, en ocasiones, prestan una mayor atención al provecho y lucro que ellos mismos pueden obtener en lugar de en el correcto y próspero funcionamiento de estas zonas y su concordancia y adecuación al modo de vida preexistente en dichas ciudades.

Sin embargo, no todo es negativo, también ha habido avances positivos en Nigeria. En primer lugar, en el plano económico, cabe resaltar que el país exporta todo su petróleo crudo e importa el refinado, puesto que no se fabricaba el refinado en el país. Ante esta situación, Aliko Dangote, el africano más rico en el año 2018 decidió construir una refinería de petróleo y gas en la Zona Franca de Lekki con el fin de resolver este problema y evitar la dependencia de Nigeria de la importación de petróleo refinado. Esta decisión goza de la aprobación por parte de los habitantes de la zona, puesto que ha sido una iniciativa muy anhelada por el país⁶⁰. No obstante, es necesario ser cauteloso en este aspecto en tanto que hace veinte años aproximadamente, en Nigeria existía una ley que prohibía tajantemente que un empresario privado, como en este caso Aliko Dangote, poseyera tanto petróleo por cuestiones de seguridad nacional. En la actualidad el mencionado magnate está obteniendo mucho poder político debido a que controla la mayoría del petróleo de Nigeria, por tanto, él decide los precios de venta, los cuales pueden asemejarse a los impuestos por el mercado internacional. En el caso de que el gobierno del país no cumpla con los requisitos establecidos por Aliko Dangote, éste puede exportar fácilmente el petróleo fuera de Nigeria ya que, está establecido en la Zona de Libre Comercio de Lekki, donde hay un aeropuerto y un puerto marítimo.

⁶⁰ Tseghe, E. (2013). "Assessing the challenges and opportunities in the oil and gas industry". *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, vol. 2, núm. 12, p. 129.

Otro desarrollo positivo son los pequeños parques industriales chinos que son “un conjunto de varias industrias que se agrupan con el fin de obtener las ventajas que puede suponer el estar dotadas de una serie de servicios comunes”⁶¹. La finalidad de estos es agrupar empresas, ya sean de menor tamaño o medianas puesto que la actuación conjunta puede derivar en una mejora de la eficiencia y productividad individual de cada una de las fábricas que integra el polígono o parque industrial. Esto se lleva a cabo mediante el intercambio de materiales o productos para el desarrollo de la actividad empresarial. En estos polígonos los negocios privados, sobre todo chinos, que se asienten en él, también podrán beneficiarse de determinadas reducciones en los impuestos y, en este caso, los lugareños sí son empleados, es decir, estos están más satisfechos ya que, aunque no son gerentes de oficina sí pueden llegar a convertirse en gerentes de planta, por lo tanto, el proyecto también les beneficia a ellos. En definitiva, a través de estos parques industriales y de innovación, China fue capaz de incentivar la inversión extranjera en Nigeria, así como el crecimiento económico y demográfico en las ciudades en las que se localizaba el parque.

3.2.2. El caso de Etiopía

Resulta de gran interés contrastar el caso nigeriano con el etíope, puesto que Etiopía es el segundo país más poblado de África, además es similar en tamaño a Nigeria y nunca ha sido colonizado, excepto por un corto período en el que los italianos ocuparon el país durante la Segunda Guerra Mundial. Es necesario realizar un sucinto recorrido por algunos hitos remarcables de la historia etíope. Entre los años 1974 y 1991 estuvo sometido al régimen de Derg, un régimen comunista. Sin embargo, en 1991, surge el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope, un régimen autoritario. Durante los años 90, Etiopía también recurrió a los programas de ajuste estructural, pero los aplicaron tomando únicamente aquellas piezas que consideraban que serían beneficiosas para su país. Esto ocurrió de manera similar en China que, cuando se sometió a los ajustes estructurales no consideró ni aplicó todos ellos sino solo aquellos que creían que funcionarían en su país. Posteriormente, en el año 2002, Etiopía “persiguió objetivos al

⁶¹ Fernández Diego, I., Juan Luna, A., & Ruiz Puente, M. C. (2005). “Análisis del estado actual de desarrollo de parques industriales sostenibles”, *IX Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos (Málaga)*, p. 39.

estilo del desarrollo Asiático Oriental del siglo XX”⁶², adoptando una estrategia de política industrial la cual dio lugar a un plan de crecimiento y un proyecto de transformación basados en los modelos de desarrollo chino y coreano.

Por otra parte, al igual que en el caso de Nigeria, es interesante analizar los flujos de inversión occidentales en Etiopía. En este caso es de especial relevancia que estos, después de 2003, disminuyeron notablemente en tanto que no eran capaces de operar en el mercado, debido a que, como ocurrió en China, este era más estratégico ya que algunos sectores estaban cerrados y otros abiertos a la inversión extranjera, dependiendo de qué fuese más rentable para Etiopía. Por el contrario, los flujos de inversión chinos, mientras tanto, aumentaron considerablemente, tanto que en el año 2018 ocupó el undécimo lugar en relación con el volumen de inversión de China en África. Este crecimiento ha de ser considerado notorio en tanto que, según el Ministerio de Comercio de China, la inversión extranjera directa pasó de ser prácticamente nula en el año 2004, a alcanzar una cuantía de 58,5 millones de dólares en el año 2010.

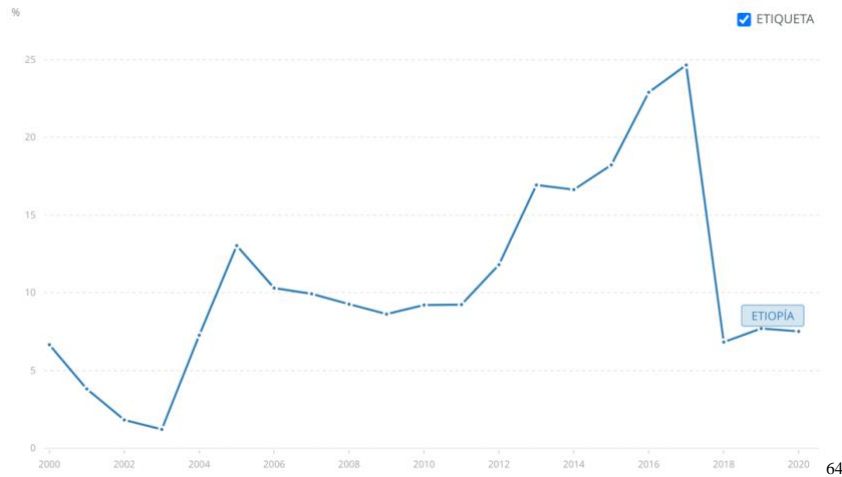
Ahora bien, analizando el crecimiento y la diversificación de la economía etíope se puede observar un progreso positivo. Aunque, el PIB de Etiopía es más bajo que el nigeriano debido a que carece de la riqueza petrolera de la que goza la economía de Nigeria, el desarrollo etíope ha sido el de mayor escala en el continente africano. En primer lugar, es necesario examinar el desarrollo industrial, en tanto que influye en el crecimiento económico, sirviéndonos de la Figura 8 la cual muestra una progresión muy positiva. Sin embargo, tomando en consideración los últimos veinte años, la industria etíope ha experimentado un aumento del 11% únicamente, procediendo la mayor parte de la construcción que es considerada como la fase previa a la industrialización⁶³. Consecuentemente, aunque las medidas tomadas para incentivar el progreso y diversificación de la economía parecen prometedoras, aún no se ha explotado su potencial completamente. De hecho, en realidad, podemos constatar un movimiento del sector agrícola hacia el sector terciario considerable. Por todo ello, la industria de Etiopía se

⁶² Oya, D. C. (2018). “Perspectivas para la industrialización en África Subsahariana, Casos de Kenia, Etiopía y Nigeria”, *Universidad Complutense de Madrid*.

⁶³ Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (anual %) de Etiopía”. *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2020.

asemeja más a la de la India que a la coreana o china, aunque en el plano teórico tenga esta política de industrialización.

Figura 8. Industrialización, valor agregado (% del crecimiento anual) de Etiopía.



A pesar de las dificultades, el gobierno etíope ha llevado a cabo algunos avances ventajosos. En primer lugar, Etiopía ha tratado de incrementar el número de estudiantes matriculados en la educación primaria en los últimos diez años. Si bien es cierto que, en la actualidad sigue sin haberse alcanzado el 100% de matriculación, sí ha sido muy provechoso como instrumento para cotejar las reservas de capital humano de las que disponen y observar el crecimiento del capital humano en la economía. Etiopía también goza de iniciativas estratégicas de índole local a través de las cuales algunos sectores de la economía se encuentran completamente cerrados a los inversores extranjeros, con el fin de promover el desarrollo de las compañías etíopes. Por su parte, otros sectores están abiertos, pero en estos casos existen muchos incentivos que promueven la creación de empresas conjuntas, incluso mediante acuerdos de tipo informal. En definitiva, se prioriza la mejora de la economía local, para ello se espera que los inversores presenten estrategias y propuestas señalando los beneficios que una determinada inversión va a suponer para la población local.

Sin embargo, esta estrategia queda plasmada en un plano teórico, pero a nivel práctico es muy diferente. Para ello cabe destacar el estudio realizado por Blattman y

⁶⁴ *Idem.*

Dercon, en el que se realizó un seguimiento de los trabajadores industriales de cinco fábricas diferentes de Etiopía, y se concluyó que el 70% de ellos renunció a su puesto de trabajo después de un año, consiguientemente, si bien es cierto que Etiopía goza de un gran potencial para la industrialización, parece que en la actualidad, aún hay más opciones en los sectores agrícola e informal y, por tanto, los trabajadores etíopes no están aprovechando ni ocupando los nuevos puestos de trabajo industriales⁶⁵. Asimismo, los problemas de salud derivados de los trabajos en las fábricas son un problema añadido. En definitiva, el proceso de industrialización está en marcha en Etiopía, pero es necesario erradicar los desafíos que obstaculizan el proceso con el objetivo de incentivar a la población local a que acepte estos trabajos y permanezca más tiempo en los mismos, acelerando la industrialización.

En segundo lugar, otro avance importante, al igual que en Nigeria, es la aparición de los parques industriales. En el caso etíope cabe destacar el Parque Industrial del Este, una de las ocho zonas económicas especiales chinas que se situaron en África después de que China anunciara que quería construir las en el año 2006. No obstante, el enfoque que se le da al funcionamiento y utilidad de este es muy diferente al que ha sido analizado en Nigeria, puesto que en Etiopía se trata de una iniciativa privada⁶⁶. El Parque Industrial del Este, es un parque privado debido a sus orígenes, ya que, en el año 2006, un empresario chino que llegó a Etiopía solicitó una de las zonas económicas especiales y la emplazó en el país. En un primer momento, el gobierno etíope se opuso frontalmente a este proyecto en tanto que era muy escéptico con respecto a las aspiraciones de dicho parque. No obstante, con el fin de solventar este problema, se mostró a los funcionarios del gobierno etíope las zonas económicas especiales de China para que se percatasen de los avances que podían ser logrados con estas. De este modo y con el paso del tiempo, el gobierno etíope realmente se interesó por la idea de las zonas económicas especiales, tanto que, en el año 2015, se implementó el marco industrial, dando lugar a cuatro nuevos proyectos de zonas económicas especiales en Etiopía, así como 83 empresas chinas operando en la zona, aunque esta era de menor tamaño que las de Nigeria. En la

⁶⁵Blattman, C., & Dercon, S. (2018). "The impacts of industrial and entrepreneurial work on income and health: Experimental evidence from Ethiopia", *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 10, no 3, pp. 1-38.

⁶⁶ Seyfried, C. E. Yale Courses (2018). *Op. Cit.*

actualidad, hay una gran ambición por convertir a la nación en el centro de fabricación de África.

Por último, resulta interesante analizar el motivo por el que los inversores extranjeros cumplen con los requisitos de participación local. Para ello es fundamental examinar el estado de emergencia en Etiopía, el cual estalló después de que el gobierno etíope quisiera ampliar las fronteras de Addis Abeba hacia el sur con el objetivo de establecer una zona industrial allí. Ante esta situación estallaron unas fuertes protestas en las regiones de Oromo y Amhara, que ocasionaron tensiones étnicas y un gran número de detenciones. Durante estas protestas los locales destruyeron numerosas compañías extranjeras puesto que sentían que no estaban siendo parte del proyecto impulsado por China y, por ende, que sus necesidades no estaban siendo tenidas en cuenta. Un claro ejemplo de esto fue el caso de Aliko Dangote quien tenía una compañía en dicha zona, justo al lado de la que se hallaba una fábrica sudafricana-holandesa. Lo realmente interesante es que los manifestantes mantuvieron intacta la fábrica holandesa mientras que acabaron con la fábrica de Aliko Dangote⁶⁷. Esto se debe a que la fábrica sudafricana-holandesa cumplía con los requisitos de participación social, es decir, empleaba a un gran número de locales y les facilitaba acciones de la empresa, por ende, los locales la percibían como un proyecto local. En definitiva, el hecho de incorporar socios locales a las compañías extranjeras era útil para evitar y aminorar los riesgos políticos.

En el caso de Etiopía se aprecia que, aunque los avances han sido en menor escala, China ha impulsado acciones beneficiosas para el territorio etíope. No obstante, la mayor deficiencia que se encuentra en este proyecto está relacionada con el sentimiento de pertenencia y participación de los ciudadanos etíopes en el crecimiento y desarrollo de su país. Esto ha sido analizado con anterioridad en tanto que, aunque la economía de un país crezca de manera considerable, si dicho crecimiento no es constatado y experimentado por una gran parte de la población, ésta estará descontenta ya que el proyecto no habrá cumplido con sus expectativas y, por ende, no se sentirán parte del mismo mostrándose reacios a la intervención del gigante asiático en su país ocasionando protestas en contra de los proyectos impulsados.

⁶⁷ *Idem.*

3.3. ¿Es China una alternativa para el desarrollo de África?

Estudiando lo analizado en apartados anteriores se concluye que las condiciones de los acuerdos son esenciales a la hora de determinar los resultados del desarrollo. Retomando la primera pregunta de si China posee las características de un nuevo colonialista en el continente africano o si simplemente está tratando de implementar su modelo económico en África con el fin de que ambas partes obtengan un beneficio, Christina Seyfried sostiene que esta cuestión debe ser resuelta focalizando la atención en el lado africano y en las estrategias de desarrollo propuestas y promovidas por este, no tanto en el modelo chino y sus exigencias puesto que, en diferentes tipos de entornos políticos, los chinos actuarán de maneras muy diversas en tanto que los actores internacionales en general intervendrán de un modo distinto⁶⁸. Por ende, la doctora en filosofía afirma que debería ser una agencia africana la que determinase si el recorrido e historia de la relación sino-africana es positiva o negativa, aunque declara que no existe una única historia de África y China ya que hay 54 países africanos diferentes, consiguientemente, las políticas y sus respectivos resultados serán muy diferentes.

La creencia convencional popular a lo largo de los años, basándose en lo enunciado por el Consenso de Washington y la Narrativa de la Trampa o Ciclo de Pobreza ha afirmado que, los países africanos para poder atraer cualquier tipo de capital extranjero tendrían que haber sido capaces de adoptar el papel de “tomadores de acuerdos”, y como la región históricamente no ha sido capaz de asumir este rol no ha podido atraer cantidades significativas de inversión⁶⁹. El argumento popular defiende que esto tiene su origen en el bajo nivel de educación, así como de recursos humanos y tecnología, en la infraestructura deficiente, los altos costos de transporte y el riesgo político. Además, la creencia popular afirma que incluso con China en el panorama, los países africanos no han obtenido el nivel de desarrollo esperado, por lo tanto, se ha difundido la idea preconcebida de que cualquiera que sea la oferta que China ofrezca a un país africano, éste tendrá que aceptar en tanto que no hay ningún otro actor internacional que vaya a intervenir a su favor.

⁶⁸ Seyfried, C. E. (2021). “African Bargaining Power: On the Origins of Strong Investment Deals with China”, *Yale University*.

⁶⁹ Sachs, J., *Op. Cit.*, p. 70.

No obstante, Christina Seyfried, quien ha llevado a cabo un estudio minucioso, ha llegado a la conclusión de que, al contrario de la creencia popular, los países africanos tienen un importante poder de negociación a la hora de establecer acuerdos con China. Esto se basa fundamentalmente en la idea de que África, a diferencia de lo que afirma Jeffrey Sachs, no sólo posee las debilidades enumeradas por la Narrativa de la Trampa de la Pobreza, sino que, por el contrario, el continente africano es la región del mundo con la mayor cantidad de recursos naturales, así como la mano de obra y la tierra más barata⁷⁰. Por otra parte, los efectos, tanto positivos como negativos, de la narrativa entre África y Occidente no tienen por qué reproducirse del mismo modo entre el continente africano y China en tanto que las dos grandes potencias poseen cualidades y percepciones muy diferentes que se han ido mencionando y serán recogidas de manera sucinta a continuación.

En primer lugar, al contrario de lo que ocurre con Occidente, China tiene tanto la voluntad como la capacidad de emplazar su dinero en África y obtener realmente rendimientos, puesto que el gigante asiático tiene enormes excedentes de capital y, a su vez, necesita materias primas para alimentar su crecimiento, de las que África es poseedora. Este continente ha sido la última región en industrializarse, si bien la creencia popular lo encuadra como una debilidad, tras haber examinado todos los factores anteriores, se puede afirmar que puede llegar a convertirse en una oportunidad para obtener grandes beneficios en tanto que dirigir una fábrica es mucho más barato. Además, África también tiene acuerdos de exportación con la ONU y Estados Unidos, por ende, cuando un país africano desea exportar productos está exento del pago de aranceles. Consiguientemente, la mentalidad de un empresario o inversor chino será aprovecharse y exprimir esta oportunidad ya que, en definitiva, producir en África será mucho más económico.

En segundo lugar, es necesario destacar el hecho de que, las inversiones realizadas por empresas chinas se ven menos influenciadas por los requisitos establecidos por parte del país africano, así como por los riesgos políticos y sociales a los que se enfrenta. Por ejemplo, en el año 2016, algunas regiones de África aumentaron la rigidez de su normativa medioambiental frente a lo que muchas empresas de Occidente reaccionaron

⁷⁰ Seyfried, C. E. (2021). *Op. Cit.*, p. 30.

de forma negativa en tanto que no estaban dispuestas a obedecerlas, resultándoles más complicado continuar invirtiendo en la región. En lo concerniente a la inestabilidad política, cabe destacar el caso de Sudán del Sur que recibe inversiones procedentes de China a pesar de ser políticamente muy inestable. Por el contrario, los inversores occidentales son mucho más sensibles ante este tipo de preocupaciones políticas y de seguridad, así como a los cambios en la regulación o normativa de una zona, por ello se centran y permanecen en las zonas urbanas de las regiones más importantes económicamente, mientras que las inversiones y compañías chinas se expanden más hacia las zonas rurales, es decir, existen ciertas preocupaciones por parte de los inversores occidentales que limitan el poder de negociación africano, mientras que esta inquietud es menor en el caso de China⁷¹.

Siendo conscientes de las divergencias entre ambos inversores, los defensores de la narrativa de la Trampa de la Pobreza, extendida popularmente, argumentarían que, al estar ofreciendo con tanta facilidad y sin la sensibilidad suficiente todos estos préstamos a los países africanos, China logra que estos creen una fuerte dependencia de ella y su economía, siendo incapaces por consiguiente de crecer por sí mismos y de alimentar de forma independiente su propia economía. Sin embargo, se observa que países como Etiopía que han establecido políticas mucho más agresivas y un mayor número de obstáculos frente a las inversiones chinas, han terminado endeudándose más que otros como Nigeria que han adoptado políticas mucho más laxas⁷². Por lo tanto, el hecho de que existan mayores o menores trabas a la hora de invertir no implica que el gigante asiático tenga una mayor o menor oportunidad para aprovecharse de las regiones africanas y conseguir que estas se endeuden.

Por otra parte, es incuestionable que existe una cierta competencia entre China y Occidente, por lo que el número de aliados resulta importante. Consiguientemente, China se beneficia de nuevo de su menor sensibilidad ante las dificultades políticas o económicas de las regiones africanas a la hora de decidir dónde invertir su capital. Esto se debe a que, en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, cada país tiene un voto, aunque dicho país goce de una menor estabilidad política, por ende, China está interesada en mantener un vínculo y una relación económica con todos los

⁷¹ *Idem.*

⁷² Banco Mundial, *Deuda Externa Acumulada, 2000-2020*.

países africanos ya que, en muchas ocasiones, votarán a su favor. Todo esto resulta en que la competencia intracontinental, es decir, la competencia entre los estados africanos por beneficiarse de las inversiones chinas no interesa al gigante asiático. Esto se ve reflejado en el hecho de que, si bien existen varios países del continente africano que ostentan el carácter de mayores receptores de capital chino, existe una distribución mucho más uniforme de esos flujos de inversión logrando que cincuenta y un países africanos sean receptores del capital chino. Por el contrario, Estados Unidos al invertir la gran mayoría de su capital en un número muy escaso de países que considera provechosos para sí mismo, deja al resto de los estados de lado, generando entre los países de África mucha competencia por la inversión estadounidense.

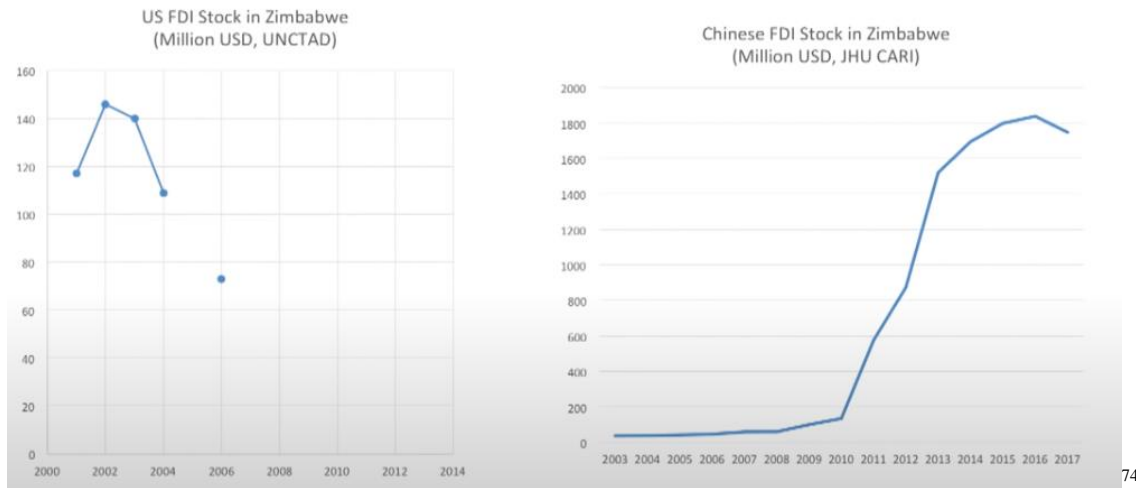
Con el objetivo de demostrar fehacientemente que lo anterior tiene un impacto en la realidad, se analizarán los efectos que provoca un shock político a estas inversiones, tanto chinas como estadounidenses. Empleando el caso de Zimbabue, en el año 2008, este país puso en marcha la Ley de Indigenización y Potenciación Económica⁷³, por la que todas las empresas que entraran en Zimbabue debían estar integradas, como mínimo, por un 51% de trabajadores locales. Las empresas de Estados Unidos se mostraron reacias a esta nueva ley que obligaba a que todas ellas contasen con el 51% de trabajadores locales. Consecuentemente, la nueva ley junto con la crisis de 2008 provocó que los flujos de inversión estadounidenses en Zimbabue disminuyeran notablemente ocasionando un impacto monumental. Esto afectó también a Zimbabue, puesto que como se ha examinado supra, las inversiones provenientes de Occidente fomentan la competencia intracontinental, por ende, Zimbabue carecía de capacidad para competir contra otros países africanos.

Sin embargo, el caso de China es opuesto, en tanto que, el volumen de las inversiones en el país se disparó a partir del año 2010, por ende, se entiende que la Ley de Indigenización y Potenciación Económica no influyó en la decisión del gigante asiático de invertir o no en Zimbabue, ya que, como se aprecia en la Figura 9, a pesar de que se requiriesen el 51% de trabajadores locales, China continuó invirtiendo en la zona, incluso, en mayor medida. Consiguientemente, se puede asumir que la ley no le afectó

⁷³ Seyfried, C. E. Yale Courses (2018). *Op. Cit.*

negativamente ya que no ocasionó una reducción en las inversiones del gigante asiático al país africano.

Figura 9. Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos y China en Zimbabwe de 2000-2017 (en millones de dólares estadounidenses).



Antes se ha puesto de relieve el hecho de que hay determinados países que negocian acuerdos más débiles que otros con China. Por tanto, resulta de gran interés examinar la siguiente cuestión: ¿Por qué algunos países (por ejemplo, Nigeria o Kenia) negocian acuerdos más débiles con China que otros (por ejemplo, Etiopía o Tanzania)? El término “débiles” se utiliza en relación con las cuestiones de diversificación y participación local. En primer lugar, una de las respuestas a la pregunta podría ser la corrupción, en tanto que, los países en los que existe un mayor nivel de corrupción, si bien es cierto que son conscientes de que podrían exigir el cumplimiento de más requisitos a los inversores chinos, deciden no hacerlo puesto que el objetivo último del gobierno no es la consecución del desarrollo, sino que simplemente desean apropiarse del dinero otorgado por China sin interesarse por su propio país, dejando a los empresarios y compañías chinas actuar según sus propios intereses.

Otra explicación posible es la ideología política, puesto que, los gobiernos africanos saben que podrían imponer condiciones que China acataría. No obstante, son

⁷⁴ UNCTAD, “Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos y China en Zimbabwe de 2000-2017 (en millones de dólares estadounidenses)”, 2017.

partidarios del capitalismo y consideran que deben ser las fuerzas de mercado las que regulen la economía, por ende, deciden mantener su economía abierta sin necesidad de aprobar leyes, impuestos o aranceles. En tercer lugar, las habilidades negociadoras del país también influyen en tanto que, si un gobierno carece de negociadores entrenados y capaces de hacer frente a los negociadores chinos, que tienen más experiencia, probablemente se muestre más reticente a querer iniciar conversaciones con las compañías extranjeras.

La doctora Christina Seyfried entrevistó a numerosos directivos de empresas nigerianas con el fin de conocer su opinión acerca de las empresas chinas que operan en el país, así como qué piensan éstas del gobierno nigeriano en términos de sensibilidad política y qué medidas desincentivarían a los empresarios chinos de continuar invirtiendo en el país⁷⁵. Por una parte, entrevistó a ministros nacionales nigerianos muchos de los cuales afirmaron que carecen de poder de negociación y que consideran que su país no puede aportar nada a China, por tanto, dejan que las empresas actúen según su parecer. Mientras que, por su parte, las empresas chinas sostienen que, si las restricciones impuestas por Nigeria fuesen más estrictas, las obedecerían en tanto que priorizan quedarse en el país. Por otra parte, otros países como Tanzania son mucho más conscientes de que China realmente los necesita en tanto que se benefician de condiciones que solo África puede ofrecer tales como la mano de obra y la tierra baratas.

Los factores que influyen en la percepción de los gobiernos africanos sobre el poder de negociación dependen de varios factores políticos y económicos. En primer lugar, su relación histórica con Occidente frente a Oriente es importante, es decir, si fueron o no colonizados, ya que mientras que países como Etiopía jamás fueron colonizados, otros como Nigeria, que fue colonia británica durante mucho tiempo, sí lo fueron y, por ende, aún mantienen reminiscencias del Consenso de Washington, el cual mencionaba las deficiencias que presentaba el continente africano. En segundo lugar, tanto el federalismo como la constelación de ministerios son de suma importancia, puesto que, por ejemplo, en países como Nigeria, varios Estados y ministerios compiten por las inversiones de China y los acuerdos más favorables con el gigante asiático, es menos probable que compartan información acerca del importe real de las inversiones en el país

⁷⁵ Seyfried, C. E. Yale Courses (2018). *Op. Cit.*

y no existe esfuerzo de colaboración. Es por ello que el gobierno de un estado puede subestimar la posición de Nigeria y su atractivo para China. En cambio, en los países en los que hay un gobierno centralizado, éste tiene toda la información relativa a las inversiones que llegan al país, por ende, las cifras serán más fiables.

Como consecuencia de este análisis se entiende que, la alternativa más factible para África no es unidireccional, es decir, no es una elección entre las políticas económicas de Occidente o las de China, sino que también influye en gran medida el papel e implicación de los gobiernos africanos, que incluye tanto los objetivos e intereses perseguidos por los políticos de cada uno de los países, el nivel de involucración de la élite y de los locales, las restricciones impuestas por cada país, la percepción que el gobierno de cada país tenga sobre sus capacidades, así como la estrategia adoptada por los países inversores, la cual variará atendiendo a sus prioridades. Por lo tanto, la alternativa considerada más viable y eficaz se cambiará dependiendo del país receptor de ayuda, es decir, en el que se va a impulsar el proyecto y, del país inversor.

4. Conclusión

El análisis llevado a cabo tiene objetivo principal responder a la pregunta de si el camino seguido por China en su relación con el continente africano es un camino adecuado y positivo para el desarrollo de África. Con el fin de aproximarnos a una respuesta ha sido esencial examinar la evolución de las relaciones sino-africanas a lo largo de los años, así como los efectos que determinados proyectos impulsados por el gigante asiático han tenido en los países del continente africano. Se llega a la conclusión de que el factor primordial que ha de tenerse en cuenta para poder responder a esa pregunta es el nivel de crecimiento y desarrollo experimentado por cada uno de los países en los que se haya implementado alguna iniciativa china, tomando en consideración tanto el progreso de la economía del país en cuestión, como la mejora de las vidas de sus ciudadanos mediante iniciativas que permitan a estos últimos ser partícipes del crecimiento del país.

En primer lugar, es esencial destacar que el nivel económico de algunos países africanos se ha visto incrementado. Sin embargo, muchos proyectos chinos siguen presentando deficiencias que obstaculizan el desarrollo de los países a los que tratan de

ayudar, debido a factores como la corrupción, el desempleo de los trabajadores locales o el estancamiento de algunos planes de desarrollo, entre otros. Por este motivo, en ocasiones, se crea una situación de desventaja para África, ya que China y las élites o gobiernos africanos son los únicos beneficiarios de su relación. Se trata, por tanto, de analizar qué posición va a adoptar China frente al escaso crecimiento de determinados países, en cuanto pueda relacionarse con algunas carencias de los proyectos chinos. En definitiva, si China va a hacer caso omiso a esta situación o si, por el contrario, se va a esforzar por entablar conversaciones con los gobiernos africanos con el fin de lograr el progreso conjunto.

Consecuentemente, el camino que emprendió China en África es bueno por el momento, atendiendo al escaso tiempo que llevan en marcha algunos de estos proyectos y a los bajos niveles de desarrollo del continente africano hace unos años. No obstante, para que el resultado final sea considerado bueno es necesario, no solo permanecer en esta línea de actuación, sino ir actualizando y renovando los proyectos atendiendo al crecimiento del continente y a las necesidades del mismo en cada momento. Por lo tanto, será esencial realizar un análisis paulatino de las consecuencias que los planes del gigante asiático tengan, con el fin de realizar las modificaciones necesarias para que el resultado final sea considerado positivo.

Este punto es considerado fundamental en tanto que, si China careciese de capacidad de adaptación, el camino que en un principio pudo ser considerado como adecuado, acabará siendo perjudicial para los países africanos puesto que, ya no responderá a las necesidades de los mismos y, por ende, tan solo será capaz de dar una apariencia de bienestar mientras que la realidad será la corrupción, la desigualdad y el empobrecimiento de grandes sectores de la sociedad. El camino actual trazado por China ha aportado numerosos beneficios a África, de manera que, puede ser considerado como adecuado. A pesar de estos avances, se ha de seguir trabajando en estos proyectos para que África no tenga que depender de las ayudas de otros países y sea capaz de instaurar sus propios planes de desarrollo siguiendo el modelo de un Estado democrático en el que no se vulneren los derechos fundamentales y libertades públicas de los ciudadanos. El rol de China en el proceso de democratización del continente africano es un tema extenso y que merece ser analizado minuciosamente en futuras investigaciones.

Otra pregunta suscitada en el presente trabajo es si China ha adoptado el papel de neocolonizador en su relación con África. Con respecto a este debate, el análisis llevado a cabo permite caer en la cuenta de que, a diferencia de lo que ocurría en los procesos de colonización conocidos hasta el momento, China no ignora las necesidades de los países africanos en los que interviene. Sin embargo, hay determinadas actuaciones por parte del gigante asiático que ponen en entredicho su rol de neocolonizador en las relaciones sino-africanas. A título de ejemplo cabe mencionar el sistema de las zonas francas o de libre comercio en tanto que, en la mayoría de las ocasiones, se trata de territorios exentos de la sujeción a la legislación nacional. Asimismo, en caso de que se contravenga alguna norma o se cometa alguna actividad delictiva, se juzgará a los acusados en el país de origen, en este caso, China. Por lo tanto, esta situación tiene cabida en el concepto de “neocolonialismo” en el que la ley local (la del país africano en cuestión), no se aplica a los colonizadores (empresarios o trabajadores chinos).

Por otro lado, las teorías presentadas previamente, las cuales han tratado de dar respuesta al crecimiento y desarrollo de los países, también pueden ser aplicadas en este caso con el fin de comprender la relación forjada entre África y China. La teoría de la modernización contemplaría como positivas las relaciones sino-africanas actuales (o, al menos, contemplaría como beneficiosos los planes de desarrollo impulsados por el país asiático en el plano teórico), puesto que están fundamentados en la creación de infraestructuras, la preparación de los trabajadores locales con el fin de lograr un mayor volumen de capital humano y, la transferencia de tecnologías para que puedan ser utilizadas en los procesos de producción de bienes y prestación de servicios, con el objetivo de poder aumentar la eficacia y productividad de las empresas africanas.

En segundo lugar, la teoría de la dependencia consideraría que, si África finalmente no obtiene ningún tipo de ventaja en su relación con el país asiático, la relación de dependencia de África en China no sería de utilidad para el continente, puesto que, al estar supeditado a la voluntad y órdenes del gigante asiático, sería incapaz de tomar sus propias decisiones, imposibilitando así su desarrollo. Sin embargo, el hecho de que China esté tomando en consideración las peticiones y limitaciones establecidas por cada uno de los países africanos y, además esté organizando conferencias y llevando a cabo conversaciones con los líderes de prácticamente la totalidad de los países africanos parece romper con la idea de “dependencia” clásica. Finalmente, la teoría de los Sistemas

Mundiales es capaz de explicar el milagro económico experimentado por China en las últimas décadas, y, por consiguiente, en el caso de que África logre prosperar en la misma medida, también podrá aplicarse dicha teoría para explicarlo. El hecho de que, como hemos mencionado con anterioridad, se haya producido un giro en la economía de algunos países africanos que, comienzan a estar mayormente industrializados, implica que, en un futuro podrá virar hacia el sector terciario y las nuevas tecnologías si China adecúa sus proyectos teniendo en cuenta los avances y exigencias de los países africanos.

Para concluir, es necesario poner de relieve algunos interrogantes a los que es complicado encontrar, por el momento, una respuesta. En primer lugar, una cuestión importante es si el país asiático va a ser capaz de mantener este crecimiento tan pronunciado que ha tenido en la última década o si, por el contrario, su presencia va a ser progresivamente menor. Esta duda surge debido a la ralentización en el crecimiento de China como país, lo que está provocando que muchos empresarios chinos decidan deslocalizar sus empresas y trasladarlas a África, donde la mano de obra es más barata. Consiguientemente se presenta una disyuntiva, si el crecimiento de China es menor, podría parecer en un primer momento que perjudica al continente africano en tanto que las ayudas serán menores. Sin embargo, al haberse disminuido el crecimiento, muchas compañías chinas deciden “volar” a África en busca de mejores oportunidades (*Flying Geese paradigm*), lo cual, supone una reavivación de la economía africana. Por otra parte, una cuestión complicada de resolver es de qué modo avanzará la “rivalidad” entre los países de Occidente, sobre todo Estados Unidos, y China por la mayor presencia en el continente africano. Por el momento han surgido tensiones entre las dos potencias económicas, pero no podemos conocer cómo evolucionarán en un futuro. Finalmente, relacionado con lo anterior, la automatización puede resultar un inconveniente para África, puesto que si el trabajo realizado por personas es reemplazado por máquinas mediante el uso de las nuevas tecnologías, la mano de obra barata (factor del que África se beneficiaba para atraer a inversores extranjeros) ya no podrá ser utilizada en su favor, y por ende, no lograrán captar a determinados inversores cuyo interés reside en la accesibilidad y asequibilidad de la mano de obra en África, entre otros.

Por lo tanto, los progresos alcanzados con la ayuda del gigante asiático deben ser reconocidos puesto que, por el momento, las relaciones sino-africanas están emprendiendo un camino positivo y pragmático. No obstante, el hecho de que sea un buen

comienzo no implica que no se deba continuar trabajando por alcanzar los objetivos propuestos para que, los resultados finales sean tan favorables como se pretende.

BIBLIOGRAFÍA

- Adunbi, O. (2019). “(Re) inventing development: China, infrastructure, sustainability and special economic zones in Nigeria”. *Africa*, vol. 89, núm. 4, pp. 662-679.
- Agbibo, D. (2015). “Resistance to Boko Haram: Civilian Joint Task Forces in North-Eastern Nigeria”, *Conflict Studies Quarterly*. Obtenido de <http://www.csq.ro/wp-content/uploads/1-Daniel-AGBIBOA.pdf>
- Aid, C. F. (2011). “China’s Foreign Aid”, *The Peoples Republic of China*, vol. 21, p. 6.
- Ajakaiye O. (2006). “China and Africa: Opportunities and challenges”, *AERC Scoping Studies on China-Africa Economic Relations*, p. 7.
- Auty, R. (2008). “Economía política de la distribución de los ingresos derivados de los minerales en África: análisis comparativo entre Angola, Botsuana, Nigeria y Zambia”, *Boletín Elcano*, núm, 109, p.25
- Banco Mundial, Banco de Exportación e Importación de China, “Préstamos a África”, *Indicadores de Desarrollo Mundial*, 2016.
- Banco Mundial, “Deuda Externa Acumulada”, *Indicadores de Desarrollo Mundial*, 2000-2020. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.CD>
- Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (anual %) de Etiopía”, *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2020. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=ET>
- Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (anual%) de Nigeria”. *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2020. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=NG>
- Banco Mundial. “Exportaciones e importaciones en el Mundo China 2019”. *Indicadores de Desarrollo Mundial*, World Bank Group, 2019. Obtenido de <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/CHN/textview>

- Blattman, C., & Dercon, S., (2018) “The impacts of industrial and entrepreneurial work on income and health: Experimental evidence from Ethiopia”, *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 10, núm. 3, pp. 1-38.
- Brautigam, D., (2011) “China in Africa: What can Western Donors Learn?”. *Oslo: Norwegian Investment Fund for Developing Countries (Norfund)*, vol. 18, pp. 3-18. Obtenido de <https://www.norfund.no/app/uploads/2020/02/Norfund-China-in-Africa-PDF.pdf>
- Brautigam, D. (1998). “Chinese Aid and African Development”, *Exporting Green*, p. 30.
- Brautigam, D. (2011). “Chinese Development Aid in Africa: What, where, why, and how much?”, *Where, Why, and How Much*, pp. 203-222. Obtenido de <https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/33635/459495.pdf?sequence=1#page=227>
- Center for Global Development Policy Paper 170, 2020.
- CRI. (18 de septiembre de 2013). El desarrollo diplomático de China. *China Radio Internacional*.
- Dambo, T. H., Ersoy, M., Auwal, A. M., Olorunsola, V. O., Olonode, A., Arikewuyo A. O. y Joseph, A. (2020). “Nigeria’s End SARS movement and its implication on online protests in Africa’s most populous country”, *Journal of Public Affairs*, p. 2.
- Datosmacro, “Evolución: PIB anual Noruega”, 2021. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/pib/noruega>
- Dokua Sasu, D., “Number of Chinese migrants in African countries 2000-2019” [Gráfica], *Statista*, 2021. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1259697/stock-of-chinese-migrants-in-africa/>
- Easterly, W. (2003). Can foreign aid buy growth? *Journal of Economic Perspectives*, 17 (3), pp. 23-48.
- Europa Press, (2020). “Amnistía Internacional denuncia la muerte de doce manifestantes a manos de las fuerzas de Nigeria en Lagos”. Obtenido de

<https://www.europapress.es/internacional/noticia-amnistia-internacional-denuncia-muerte-doce-manifestantes-manos-fuerzas-nigeria-lagos-20201021210529.html>

Faria, J., “Africans’ perception on Chinese loans to their countries 2019-2021” [Gráfica], *Statista*, 2022. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1189211/africans-perception-on-chinese-loans-to-their-countries/>

Faria, J., “Best model for development in Africans’ opinion, by country 2019-2021”, *Statista*, 2022. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1189119/best-model-for-development-in-africans-opinion-by-country/>

Faria, J., “Monthly value of bilateral trade between Africa and China from January to July 2021”, *Statista*, 2021. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1258707/africa-china-trade-value/>

Faria, J., “Perception of Africans on positive influence of China 2019-202”, *Statista*, 2022. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1189177/africans-perception-on-positive-influence-of-china/>

Faria, J., “Perception of Africans on positive influence of China, by country 2019-2021”, *Statista*, 2022. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1189211/africans-perception-on-chinese-loans-to-their-countries/>

Faria, J., “Value of Chinese exports to African countries 2000-2019” [Gráfica], *Statista*, 2021. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1222683/value-of-chinese-exports-to-africa/>

Fernández Diego, I., Juan Luna, A., & Ruiz Puente, M. C. (2005). “Análisis del estado actual de desarrollo de parques industriales sostenibles”, *IX Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos (Málaga)*, p. 39.

Fundación CIDOB. (2007). “Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2007: Cronología histórica de Nigeria”, p. 497-503.

- Gibson, C. (2002). "Of Waves and Ripples: Democracy and Political Change in Africa in the 1990s", *Annual Review of Political Science*, vol. 5, pp. 201-210.
- Gómez Díaz, D.A. (2020). "China y la construcción de relaciones estratégicas con países de África. Estudio de caso: su postura contradictoria frente al principio de no intervención", *Desafíos*, vol. 32, pp. 144-182.
- Grieger, G., (2019). "China's growth role as a security actor in Africa", *European Parliamentary Research Service*, p. 1.
- Jinping, X. (2018). Summit of the Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC). Obtenido de https://news.cgtn.com/news/3d3d674d344d444d7a457a6333566d54/share_p.html
- Kabunda, M. (2019). "Nigeria: petróleo, religión y divisiones étnicas", *Política Exterior*, vol. 25, p. 38.
- Lee, C. K., (2017). *The Specter of Global China: Politics, Labor, and Foreign Investment in Africa*, *University of Chicago Press*.
- Márquez Covarrubias H. (2010). "La gran crisis del capitalismo neoliberal", *Andamios*, vol. 7, núm. 13, pp. 57-84.
- Mthembu-Salter, G. (2009). "Chinese Investment in African Free Trade Zones: Lessons from Nigeria's Experience", *Policy Briefing 10*, p. 3.
- O'Neill, A., "Countries with the largest gross domestic product (GDP) 2020" [Gráfica]. *Statista*, 2022. Obtenido de <https://www-statista-com.libdata2015.hilbert.edu/statistics/270180/countries-with-the-largest-gross-domestic-product-gdp-per-capita/>
- Oya, D. C. (2018). "Perspectivas para la industrialización en África Subsahariana, Casos de Kenia, Etiopía y Nigeria", *Universidad Complutense de Madrid*.
- Przeworski, A. (2016). *Democracy: A Never-Ending Quest*, *Annual Review of Political Science*, vol. 19, pp. 1-12.

- Republic of Tunisia Ministry of Foreign Affairs. (2018). “Bilateral relations between Tunisia and China”. Obtenido de https://www.diplomatie.gov.tn/fileadmin/user_upload/pdf/Bilateral_relations_between_Tunisia_and_China.pdf
- Reyes, G. E. (2001). “Principales Teorías sobre el Desarrollo económico y social”, *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 4.
- Ricoy, C. J. (2005). La teoría del crecimiento económico de Adam Smith. *Economía y desarrollo*, vol. 138 (1), pp. 11-47.
- Rostow, W. W. (1959). The stages of economic growth. *The economic history review*, vol. 12 (1), pp. 1-16.
- Sachs et al. (2004). “Ending Africa’s Poverty Trap”, *Brookings Papers on Economic Activity*, p.131.
- Saleh, M., “Leading trade partners of Africa in 2019” [Gráfica], *Statista*, 2021. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/1234977/main-trade-partners-of-africa/>
- Seyfried, C. E. Yale Courses (2018). *Filling the void – China in Africa* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wMCF2eu1D0E>
- Seyfried, C. E. (2021). “African Bargaining Power: On the Origins of Strong Investment Deals With China”, *Yale University*. Obtenido de https://elischolar.library.yale.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1234&context=gsas_disse rtations
- Shambaugh, D. L. (2013). “China goes global: The Partial Power”, *Oxford University Press*, vol. 111, p. 120. Obtenido de <https://hrcak.srce.hr/file/246790>
- Sun, I. Y. (2017). *The next factory of the world: How Chinese investment is reshaping Africa*. Harvard Business Press, pp. 61-62.

Tseghe, E. (2013). "Assessing the challenges and opportunities in the oil and gas industry". *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, vol. 2, núm. 12, p. 129.

UNCTAD, "Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos y China en Zimbabue de 2000-2017 (en millones de dólares estadounidenses)", 2017. Obtenido de https://unctad.org/es/system/files/official-document/wir2017_overview_es.pdf

Yerkes, S. (2021). "The Burgeoning China-Tunisia Relationship: Short-Term Reward", *Long-Term Risk*, p. 114.